



CAMPUS PÚBLICO
MARÍA ZAMBRANO
SEGOVIA



Universidad de Valladolid

REPRESENTACIONES, ROLES Y VIOLENCIA DE GÉNERO EN LA SAGA CREPÚSCULO

TRABAJO FIN DE GRADO

Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Comunicación
Grado en Publicidad & Relaciones Públicas

AUTORA:

María Luisa Medina Díaz

TUTORA:

Eva Navarro Martínez

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN	3-6
2.	CONTEXTUALIZACIÓN Y BASE TEÓRICA	7-11
2.1.	EL CINE Y LA CULTURA COMO PROPAGADORES DE FENÓMENOS, TENDENCIAS Y MODOS DE VIDA	
2.2.	IMAGOLOGÍA	
2.3.	ANÁLISIS DEL DISCURSO	
3.	ANÁLISIS DEL DISCURSO DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO	13-24
3.1	¿QUÉ ES <i>CREPÚSCULO</i> ? AUTORÍA Y CONVENCIONALISMOS	
3.2	TIPOLOGÍA DE PERSONAJES	
3.3	MITOLOGÍA Y REPRESENTACIONES	
3.3.1	PERSONAJES MASCULINOS: DE LOS MITOS EUROPEOS A LOS POSTMODERNOS AMERICANOS	
3.3.2	DESARROLLO DEL PERSONAJE DE EDWARD	
3.3.3	PERSONAJES FEMENINOS: EL PAPEL DE PRINCESA	
3.3.4	DESARROLLO DEL PERSONAJE DE BELLA	
4.	DEL AMOR ROMÁNTICO A LA VIOLENCIA DE GÉNERO	25-35
4.1	EL AMOR ROMÁNTICO	
4.2	LA VIOLENCIA DE GÉNERO	
4.2.1	EL AMOR Y LA VIOLENCIA EN EL CINE	
4.2.2	AMOR ROMÁNTICO Y ANULACIÓN SIMBÓLICA EN <i>CREPÚSCULO</i>	
5.	LA PERCEPCIÓN DEL PÚBLICO SOBRE LA SAGA <i>CREPÚSCULO</i>	37-39
6.	CONCLUSIONES	41-43
7.	BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS	45-47
8.	ANEXOS	49-51

INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

A día 1 de agosto, 34 mujeres han muerto a manos de sus parejas o ex parejas a causa de los malos tratos. Una cifra realmente alarmante teniendo en cuenta que ha pasado poco más de medio año desde el comienzo de este 2014. Estas cifras podrían ser mayores, pues en España, cada día, decenas de mujeres son víctimas de los malos tratos, y en muchas ocasiones ni siquiera son conscientes de que están viviendo situaciones de violencia de género.

Esta situación se complica cuando hablamos de adolescentes. Normalmente las estadísticas se centran en un rango de edad bastante amplio, entre los 16 y los 30 años y, dado que los menores de 18 no aparecen en las cifras oficiales, es muy difícil dar datos exactos sobre las agresiones.

Además de este inconveniente, la desinformación es otro factor importante entre los adolescentes, pues la mayoría no sabe reconocer una agresión de este tipo y por tanto no son consideradas como maltrato y las víctimas no son conscientes del problema. Según los datos de la Fundación Anar (Fundación de Ayuda a Adolescentes y Niños en Riesgo), más de un 65% de las menores que atendieron no eran conocedoras de que la situación que vivían era de violencia de género, pues como ellas mismas respondían: “no se sentían víctimas de los malos tratos”.

Estos datos son preocupantes y aunque estas agresiones son mencionadas casi a diario en los medios de comunicación, estos mismos generan a su vez confusión entre los más jóvenes, puesto que en medios como el cine se hace apología, en muchas ocasiones, de la violencia, la cual parece ser vista como algo natural entre los adolescentes, tomando una idea errónea de las relaciones de pareja.

Por todo ello, he querido centrar mi trabajo de fin de grado en el estudio de la representación de la mujer y sus roles en la saga *Crepúsculo*. Se trata de una saga formada por cuatro películas, que ha gozado de gran éxito internacional, en especial entre los más jóvenes. *Crepúsculo* presenta una historia de amor entre un vampiro y, su protagonista femenina, una mortal. Se trata de una historia de amor romántico, inspirado de hecho en Romeo y Julieta, en la que se dan escenas de violencia contra la protagonista, presentadas normalmente como parte de la violencia general de la película, y justificada siempre por el hecho de que el protagonista, al ser un vampiro, no controla su fuerza bruta.

En los últimos años han surgido una gran cantidad de películas de este género, como por ejemplo *Sombras Tenebrosas* o *Somos la noche*, pero he querido analizar la saga *Crepúsculo* puesto que se ha convertido en un referente mundial para millones de jóvenes, y no tan jóvenes, en materia de relaciones amorosas, sobre todo entre el género femenino que ven a nuestro protagonista como “el novio ideal”, percepción que se encuentra muy alejada de la realidad.

Las razones para elegir *Crepúsculo* han sido las siguientes:

La primera es que representa una historia de amor entre dos adolescentes, una historia además, de corte muy romántico que nos permitirá conocer los roles de género que siguen existiendo en el cine comercial.

La segunda, su gran éxito mundial -ha sido traducida a 37 idiomas y ha vendido 25 millones de copias de la novela- lleva a deducir que muchos adolescentes se han visto reflejados con estos roles y situaciones que muestra la película.

INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

La tercera es que al ser una saga dirigida a adolescentes, cabría la sospecha de que se están difundiendo unos roles determinados, tradicionales, entre hombres y mujeres, chicos y chicas, y que igualmente se está apostando por un tipo de relación romántica, tradicional, en la que la chica es capaz de todo por amor, desde dejar a su familia hasta aguantar el maltrato e incluso morir.

Como sabemos, la sociedad visiona una y otra vez, a través de los medios de comunicación, modelos de comportamiento, roles y estereotipos de género basados en la propia cultura, produciéndose así un círculo vicioso del que es difícil escapar. El cine reproduce y fomenta dichos estereotipos, y estas películas tan de moda en la actualidad son vistas por millones de jóvenes que copian lo que en ellas aparece. El riesgo de productos culturales como el objeto de mi investigación es que pueden llegar a difundir entre el público joven modelos, estereotipos e imágenes de adolescentes basados en constructos de género que responden a patrones patriarcales que, incluso, justifican el maltrato dentro de la pareja.

Las preguntas que intentaré responder con mi investigación son, una, cómo se representan los roles masculino y femenino en esta saga, y en concreto dentro de las relaciones de pareja. Y dos, cómo se representa la violencia contra la mujer. Si podemos hablar de violencia de género, física y simbólica, o si las agresiones contra ella forman parte de una violencia generalizada propia de las películas del género de acción, y que además es simplemente consecuencia de la naturaleza “vampírica” del personaje principal.

Se pretende con el presente trabajo poner en entredicho películas como *Crepúsculo*, pues mi hipótesis parte de la creencia de que sí existe violencia de género en las mismas, más allá de la violencia general, ya sea mediante violencia y/o mediante anulación simbólica o violencia física, además de existir una representación tradicional de la mujer.

Los objetivos de mi investigación, por tanto, son los siguientes:

- El primero, más general, es describir cuáles son los roles de género, y si responden a patrones tradicionales y, por tanto, patriarcales y androcéntricos.
- El segundo, más específico es descubrir si existe violencia física y/o simbólica contra la mujer, al margen de la violencia general de la saga, y precisamente justificada por esta.
- El tercer objetivo, referido al público objetivo de la saga, es descubrir si el público es consciente de dicha violencia.

Para lograr los dos primeros objetivos haré un análisis textual de las películas, siempre teniendo en cuenta el contexto actual, enfocándome tanto en los comportamientos como en los diálogos. Por un lado, llevaré a cabo un análisis imagológico, enfocándome en la imagen de los personajes principales (aspecto físico, comportamientos, vestuario, clase sociocultural, carácter, lo que dicen y su forma de hablar...), y por otro, un análisis del discurso, en el que analizaré parte de los diálogos, para averiguar cómo se representan estos roles.

Para poder alcanzar el tercer objetivo, referido al público objetivo de la saga, se realizará un cuestionario a 40 chicas de entre 14 y 18 años en el que nos indicarán si, por ejemplo, se sienten identificadas con el personaje de Bella o qué les parece la relación que ambos protagonistas mantienen a lo largo de la saga. El cuestionario cuenta con 10 preguntas dicotómicas que serán respondidas por las participantes con un “sí” o un “no”. El cuestionario será anónimo y el único dato que deberá revelarse es la edad. Con este cuestionario se pretende conocer la actitud de las más jóvenes en relación a películas como *Crepúsculo*. Además, gracias al mismo, se intentará poner de manifiesto si el problema de la violencia contra la mujer es detectado, y de qué modo, por las adolescentes, o si, efectivamente, lo que “venden” esta clase de películas es una construcción irreal sobre la mujer y sobre las relaciones de pareja. Este cuestionario ayudará a completar el trabajo de investigación basado en el análisis de las propias películas.

CAPÍTULO I

El presente trabajo de fin de grado se encuentra dividido en capítulos, que irán estructurados de forma general, de la siguiente manera:

-Contexto y base teórica del trabajo.

-Análisis de la saga desde el punto de vista de la imagología, centrándome en la tipología de los personajes de Propp y analizándolo como un producto nacido de la cultura. Con este método pretendo por un lado, clasificar a los personajes principales según la tipología clásico, (si la cumplen o no), y por otro, mediante un análisis imagológico, describir cómo son estos “tipos”, su forma de ser, de hablar, de comportarse y si tanto ellos como sus comportamientos responden a los estereotipos asignados a hombres y mujeres. También aplicaré a los diálogos de estos personajes un análisis del discurso, que nos arrojará luz sobre las posibles ideas y valores que transmiten con su forma de hablar.

-Otro importante capítulo estará dedicado a la violencia de género y la anulación simbólica de la mujer en la saga, además de explicar el mito sobre el que se basa la historia, el amor romántico.

-El siguiente apartado se centra en el análisis de los resultados obtenidos en las encuestas al público de *Crepúsculo* sobre su percepción de estos aspectos, para comprobar si se confirman o no las hipótesis del trabajo.

-Por último, se incluirán unas conclusiones y se añadirán los anexos de la investigación.

CONTEXTUALIZACIÓN Y BASE TEÓRICA

2.1 EL CINE Y LA CULTURA COMO PROPAGADORES DE FENÓMENOS, TENDENCIAS Y MODOS DE VIDA

Estados Unidos desarrolla una potente industria del cine después de la Primera Guerra Mundial. Los países europeos que intentaban conseguir la supremacía en este medio se vieron arrasados a consecuencia de la guerra, por lo que la inversión en cine prácticamente desaparece y EE.UU se sitúa a la cabeza, empieza a vivir su época dorada en el medio.

A partir de entonces, el cine americano llenará decenas de salas y congregará miles de personas, se empieza a desarrollar como un espectáculo de entretenimiento de masas. Así se fue desarrollando una cultura en torno a este medio que se ha mantenido hasta nuestros días, pues vivimos en el clímax de una sociedad que se ve influida por el cine y lo consume a cualquier hora.

Esta idea de consumo es aprovechada por los medios de comunicación para centrar su interés en reclutar deseos, formas de vida y aspiraciones utópicas del ser humano, en un proceso que consiste en plasmar en la pantalla diferentes comportamientos, roles, aspiraciones, etc., y reconvertirlos mediante la pieza cinematográfica en elementos abstractos y, en ocasiones, vacíos de contenidos. El cine utiliza sensaciones de satisfacción y genera deseos constantes.

La manipulación es un concepto ligado al cine y a la cultura de masas, pues se utiliza el cine como instrumento para manipularlas. El sistema dominante emplea de forma invisible la cultura de masas como herramienta de asentamiento de valores y roles. Desde esta perspectiva se entiende el cine como un instrumento al servicio de las masas para invertir su tiempo destinado al ocio.

La cultura de masas se desarrolla en el interior del capitalismo burgués, surge a finales del siglo XIX con una concepción opuesta a la cultura desarrollada por la élite. A través de ello se transforman los valores, y generan características de dominación. El desarrollo de la cultura de masas se produjo gracias al surgimiento de los medios de comunicación, pues estos fomentaban la ética del consumo y servían de plataforma del mismo.

Los factores como el entretenimiento y el ocio se vinculan directamente con esta cultura de masas. La moda influye en la masa, surgen, a la vez que se proyectan, valores que predeterminan la actitud y la conducta de los seres humanos.

El cine actúa a la par que los demás medios de comunicación generando contenidos predeterminados que guían, diseñan y establecen desde pautas de comportamiento hasta valores y actitudes que predominan en la base de la sociedad, es decir, la masa.

El sistema capitalista genera una sociedad centrada en el consumo, este elemento, el consumo, se establece como el detonante que masifica la cultura. El cine se nace y se desarrolla a la par que esta sociedad capitalista de consumo que se estructura como el patrón fundamental y central de nuestra sociedad.

El cine crea y se basa en la cultura, es creador y es cultura en sí. Detrás de la pantalla el cine es un gran lago de pensamientos morales, y estos son proyectados delante de la pantalla. Influye y es influido por otros artes, retroalimentándose continuamente. El componente imaginario del cine pasa a ser considerado el adecuado por la sociedad, la cual absorbe la moral de las películas. Es una ficción preestablecida, luego se puede decir que deja de ser puramente ficción, y traspasa al plano de lo real en algunas ocasiones.

Se puede entender el cine como un espejo donde la sociedad se mira y recopila las tendencias o fenómenos considerados adecuados por este arte, y por la propia cultura. A raíz de aquí, se

generan las modas, así como se establecen los productos de consumo que deben ser consumidos.

Casi desde su nacimiento el cine ha servido para crear necesidades y deseos, ha creado costumbres y tendencias, que han sido asumidas por el público. El cine, por tanto, y la cultura, propagan maneras de vivir, personalidades, roles, valores, etc. Dentro del marco general de la sociedad se puede entender la sociedad como la espiral completa donde el cine gira en un bucle infinito junto al consumo. Se generan deseos que tratan de ser saciados consumiendo, a la vez que se generan necesidades que han de ser satisfechas, pues estamos programados para ello (Maslow, 1943).

A partir de estas explicaciones, analizaré la saga *Crepúsculo* como un producto cultural nacido de la cultura de masas. La saga *Crepúsculo* protagonizó un boom, sobre todo entre los adolescentes, que la convirtió en un producto simbólico que todavía hoy sigue presente. Según Bourdieu en su libro la distinción (Bourdieu, 1988) *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid, Taurus), la sociedad tiene una característica inherente, y es que lo que nos gusta viene marcado por nuestra cultura previa, la cual abarca unos procesos de significación, es decir, nuestro producto se convierte en un signo que adquiere un significado gracias a esa cultura.

Así podemos decir que la saga *Crepúsculo* es un producto cultural puesto que es un conjunto de valores simbólicos y de significado que siguen un proceso social que se gesta, circula y se consume en nuestra sociedad, la que a su vez le propina su significado.

Además de cómo producto cultural, podemos relacionar la saga con la cultura de masas a través de la expresión de identidades, pues la película refleja una serie de estereotipos femeninos que el cine y otra artes han generado y construido a lo largo de la historia, desembocando de una manera más o menos intencional en un instrumento de dominación.

El hecho de que sea una película de Hollywood demuestra cómo la industria cinematográfica americana, líder en producción de cine, es capaz de generar y transformar estereotipos, hábitos y costumbres establecidas con anterioridad. Además, respecto a la cultura de masas, esta industria puede estructurar iconografías que serán producidas a nivel mundial, sirviendo al consumismo como gancho para captar fondos destinados al ocio u otra actividad, incentivando constantemente el consumo desenfrenado.

En este sentido, nuestro producto cultural nacido de la cultura de masas es un ejemplo perfecto de cómo hacer de una película un modelo brillante y exitoso de una pieza audiovisual. Por ello considero importante este análisis de las películas de este género que más éxito han tenido entre el público.

2.2 IMAGOLOGÍA

Empezare, en primera instancia, definiendo el concepto de imagología, pues sobre este se asienta la base teórica y metodología del trabajo. Utilizaré la imagología para realizar un posterior análisis de la saga

El concepto imagología proviene del latín *Imago*, que significa imagen, y se refiere a la figura, representación, semejanza y apariencia de una cosa; y de *Logos*, referido al estudio de algo, en este caso, de la imagen. La imagología se apoya en diferentes ramas de conocimiento para estudiar estímulos, y cómo estos estímulos forman una imagen subordinada en la mente del público. (La Torre, 2010)

Según el autor James E. Grunig (1992), la imagen tiene dos concepciones, dos direcciones: por un lado se interpreta como una representación visual, y por otro, se concibe como una idea mental. Grunig llama a la primera “imagen psicológica”, y a la segunda “imagen artística”.

El profesor Jorge Latorre Izquierdo, en su artículo *Imagología: no hay imagen neutral, ni siquiera la inconsciencia lo es*, añade a la explicación de Grunig:

La Imagen presenta elementos comunicativos que se manifiestan de modo evidente y otros que permanecen ocultos, con más o menos niveles de oscuridad. Por eso puede hablarse de unos mensajes públicos y otros implícitos, o secretos, que actúan más o menos inconscientemente en el imaginario colectivo.

Según este último autor, la imagología nos permite estudiar las imágenes en su contexto y permite extraer el concepto psicológico y el artístico denominados por Grunig.

Así, podemos deducir que la imagología nos permite profundizar en el significado de las imágenes, sean cuales sean, trascendiendo sin ir más lejos a nuestro terreno de la cultura visual contemporánea, es decir, nos permite, por ejemplo, describir y explicar productos de la cultura de masas creados de forma convencional.

2.3 ANÁLISIS DEL DISCURSO

Una vez conocido el término de imagología, es necesario describir qué es el análisis del discurso, para poder aplicarlo al análisis del propio discurso de la saga *Crepúsculo*.

Empezaré describiendo qué es un discurso, y para ello utilizaré la definición del autor Vicente Manzano, incluida en su artículo *Introducción al análisis del discurso*, que afirma lo siguiente:

Un discurso puede ser desde un texto breve escrito, hasta una amplia colección de películas, libros y leyes, por ejemplo. Es como si alguien que piensa de un modo definido creara muchas películas, muchos libros y muchas leyes desde su visión particular del mundo, su propia ideología, su forma de entender las cosas, sus objetivos, su versión de lo bueno y lo malo, etc. No es una persona concreta quien se encuentra tras esos discursos, sino muchos agentes que comparten esos mismos elementos y que trabajan, muchas veces, sin ser conscientes del discurso que elaboran, mantienen y propagan. (Manzano, 2005: pág. 1)

Siguiendo con este enfoque del discurso como texto, estructura verbal, acción, etc., podemos considerar el análisis del discurso como una disciplina en expansión que estudia los distintos tipos de discursos, ya sean hablados o escritos, según diferentes enfoques. Así podemos estudiar un discurso como una forma del uso de la lengua, como comunicación y como interacción dentro de diferentes contextos como el cultural o el político.

Dentro del mismo encontramos diferentes tipos o estilos para llevar a cabo dicho análisis: el análisis lingüístico, el análisis de la conversación, psicología cognitiva-experimental, inteligencia artificial-informática y análisis crítico del discurso.

En este trabajo de investigación me centraré en el último tipo: análisis crítico del discurso, pues nos aproxima a una perspectiva social, política y crítica enfocada a la manera en que el discurso se utiliza para establecer o ejercer el poder y la dominación sobre las personas que visionan dicho discurso. Además, este tipo de análisis estudia más detalladamente el análisis de la dominación simbólica y el sexismo, y se relaciona con diferentes movimientos sociales como el feminismo. Por ejemplo, estudia cómo el abuso de poder y la dominación controlan los discursos, influyendo en las mentes y en el imaginario colectivo.

CONTEXTUALIZACIÓN Y BASE TEÓRICA

Realizaré en los siguientes capítulos un análisis crítico del discurso desde una perspectiva de género, para conocer cómo la saga ha sido utilizada para ejercer el control, según los intereses de sus creadores, sobre los espectadores, sobre todo en los adolescentes.

**ANÁLISIS DEL
DISCURSO DESDE UNA
PERSPECTIVA DE
GÉNERO**

3.1 ¿QUÉ ES CREPÚSCULO? AUTORÍA Y CONVENCIONALISMOS

La saga *Crepúsculo* es un fenómeno mundial que nació hace 9 años de la mano de la autora Stephenie Meyer en forma de novela juvenil y que poco después se adaptó al formato película, arrasando en los cines de todo el mundo y capturando a millones de fans. Tal fue la explosión de este producto que se llegó a traducir a 37 idiomas, vendiendo más de 25 millones de copias sólo de la novela, y consiguiendo recaudar la escandalosa cifra de 383.520.177 millones de dólares mundiales en visionado en cines.

Crepúsculo se ha convertido en un referente juvenil de las historias de amor y otros mitos como el del vampiro o el hombre lobo. Ha reciclado las historias antiguas sobre estos seres mitológicos y los ha modernizado para que tomemos simpatía hacia ellos, contando una historia muy edulcorada sobre estos personajes tan célebres.

Durante décadas, estos seres “han sembrado el pánico” en muchas regiones del mundo, la gente los temía pues creía que existían, algo que hoy podemos desmentir, y se llegaba a matar personas acusadas de ser “vampiros”. Toda esas décadas de pánico se han visto prácticamente desmitificadas con la saga, y aunque en la misma aparecen *vampiros malos*, las películas presentan a la mayoría de ellos como seres con los que se puede convivir de forma pacífica, se transforma pues, el estereotipo clásico de vampiro presentándole desde una concepción más sociable y amena en cuanto a las relaciones humanas.

Meyer cuenta en varias entrevistas que la idea de crear la novela llegó a ella en forma de sueño, en el que un vampiro se enamoraba de una mortal, y decidió entonces plasmar la idea, aunque en un principio fue ideada para su propio disfrute.

La autora menciona varias referencias bibliográficas que le sirvieron para recrear las historias de sus libros, como por ejemplo *Jane Eyre* de Charlotte Brontë y *Ana de las Tejas Verdes* de LM Montgomery. Cada novela que conforma la saga tiene un clásico detrás que ha inspirado la historia: así para *Crepúsculo* se inspiró específicamente en *Orgullo y prejuicio* de Jane Austen; para *Luna Nueva* se leyó *Romeo y Julieta* de Shakespeare; para la tercera novela, *Eclipse*, se inspiró en *Cumbres Borrascosas* de Emily Brontë; y para la última novela, *Amanecer*, siguió la línea de *El mercader de Venecia* y *El sueño de una noche de verano*, ambas de William Shakespeare.

Como cuenta la propia autora, ella no era escritora antes de la esta saga, pero su hermana fue quien le animó a enviarlo a varias editoriales. Antes de que la fama llamara a su puerta, Meyer era un ama de casa que cuidaba de sus tres hijos pequeños, casada con un amigo de su infancia y perteneciente a la corriente religiosa de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, cuyos miembros son conocidos popularmente como mormones.

Estos son conocidos así por la más conocida de sus escrituras sagradas, el Libro de Mormón. Los mormones creen en Dios y Jesucristo, algo común con la iglesia cristiana. Las tradiciones de esta corriente son tradicionales, y algunas pueden llegar a resultar chocantes, como la prohibición de tomar té y café. También creen en la castidad y la pureza sexual, por lo que no mantienen relaciones antes de casarse. Además la intimidad sexual también es considerada pecado y deben evitar las tentaciones.

A través de este tipo de ideales y leyes, podemos entender gran parte de los comportamientos que tiene Edward a lo largo de la película, como por ejemplo la negativa de mantener relaciones sexuales con Bella hasta su casamiento o el cortejo a su amada evitando así las tentaciones provocadas por su acercamiento.

Se comprenden por tanto algunos de los diálogos que mantienen los protagonistas, que se analizarán más adelante. La autora ha querido reflejar, como ella misma ha reconocido en

alguna entrevista, parte de sus creencias, sobre todo, en el personaje de Edward, pues este se comporta en varias ocasiones como lo haría una persona que sigue estas creencias religiosas. (Fuente: película *Crepúsculo*, 2008)

La autora, por tanto, se sirve de los personajes para plasmar una parte de ella misma en la historia. En Bella vemos un reflejo de la autora: una chica que se casó joven por amor y que tuvo hijos, una mujer considerada como puritana por ella misma.

En definitiva, mientras que en el personaje de Bella podemos ver un fiel reflejo de la personalidad de Meyer, en Edward nos plasma sus creencias. Puede que la historia represente los roles que muestra porque para nuestra autora son los naturales, los aprendidos a lo largo de su vida, y se quiera o no, los personajes y la historia siempre llevan detrás algo que identifica a sus autores.

3.2 TIPOLOGÍA DE PERSONAJES

La saga está formada por diferentes personajes, cada uno de los cuales representa un papel en la historia y tiene unas características distintas, tanto en la imagen y el físico, como la forma de hablar y de comportarse, cada uno tiene una personalidad distinta y responde a unos patrones de comportamiento. Estos patrones cumplen funciones diferentes, y han sido representados una y otra vez a lo largo de la historia en las producciones culturales, además de ser estudiados por diferentes autores para intentar dar una explicación sobre los mismos.

Para el estudio de los personajes principales de la saga, he optado por seguir a Vladimir Propp pues éste dedicó gran parte de su vida al estudio y análisis de los personajes de los cuentos, el cual se encuentra en su libro *Morfología de los cuentos*. Propp era un erudito ruso que se dedicó al estudio de los componentes básicos de los cuentos populares para conocer los elementos narrativos, y llegó a la conclusión de que casi todos contaban con la misma estructura narrativa. (Propp, 1928)

Llegó a identificar y nombrar 31 funciones, las acciones de los personajes, y las agrupó posteriormente en 7 esferas:

- El agresor: comete maldades y lucha contra el héroe.
- El donante: pone a prueba al héroe para darle o no objetos mágicos.
- El auxiliar: el objeto mágico.
- La princesa y el padre: la princesa necesita ser rescatada y el padre suele actuar de mandatario.
- El ordenante: personaje que pide al héroe que le ayude.
- El héroe: hay dos tipos, ambos protagonistas de la historia:
- El héroe-buscador
- El héroe víctima
- El falso héroe o antagonista: engaña a todos para hacerse pasar por héroe.

Vladimir Propp dedujo que los personajes, aunque no eran iguales, casi siempre desarrollaban la misma acción, y según el cuento, se daban unas u otras, pues casi nunca aparecían todas a la vez, pero sí que aparecían en el mismo orden.

Para nuestro autor, los libros sirven para poner en sobre aviso a los más pequeños, pues estos, a través de las historias que conocen, pueden reconocer los peligros. Estos cuentos servían

para conocer las posibles consecuencias de desobedecer los consejos de los padres o abuelos, por ejemplo.

En la saga *Crepúsculo*, podemos reconocer claramente algunas de las funciones y esferas definidas por Propp en su libro *Morfología de los cuentos*, como por ejemplo la princesa y el padre, representado por Bella y Charlie, o el héroe, representado por Edward. A continuación haré un pequeño análisis imagológico de los personajes principales para conocer su tipología, es decir, el aspecto físico, la clase social, el nivel cultural, la nacionalidad, qué dicen o qué hacen. Esta pequeña introspectiva nos acerca a los protagonistas de la saga y pone en relieve las características de cada uno de ellos, para ponernos en contexto y analizar más adelante de forma más detallada a cada uno de los personajes y su discurso.

Isabella Marie Swan Cullen, "Bella", es la protagonista de la saga, una joven de 17 años que vive en Phoenix, Arizona, con su madre Renee, y que más tarde debido al nuevo matrimonio de esta, se va a vivir con su padre Charlie a Forks, localidad en la que vivió de pequeña mientras sus padres aún se encontraban casados. En la película se nos presenta como una joven solitaria que no llega a encajar en ninguno de los lugares donde reside; es poco sociable y muy tímida, pero con una personalidad altruista con quienes la rodean, lo que choca con su visión de ella misma. La edad de la protagonista hace que tenga los síntomas propios de la adolescencia, con sus respectivos cambios hormonales y una personalidad todavía por formar, aunque en la saga esto se potencia y se aumenta, lo que lleva al personaje a ser inseguro y tener una autoestima bastante negativa, llegando incluso a ser autodestructiva. Solo la narración en voz en off que nos ofrece ésta durante toda la saga, a modo de pensamiento interno, denota su miedo y su falta de seguridad ante los demás. Vemos cómo esas características, lejos de ser un defecto, en la película se convierte en una "virtud", pues como se nos muestra, tres de los personajes acaban sintiéndose atraídos por ella. Aunque es atractiva e inteligente, la película refleja que lo que parece interesarles es su debilidad e inseguridad, cualidades claramente negativas.

Después del periodo de la adolescencia, llega la mayoría de edad de la protagonista, y aunque se aprecia un cambio en su personalidad-es más madura y tiene algo más de seguridad en sí misma-Bella, se vuelve más dependiente del principal personaje masculino, pues se casa con él, y se queda embarazada a una edad muy temprana, algo para lo que claramente no está preparada y que le produce bastante ansiedad. Además, nos muestran en la película que su embarazo es realmente peligroso para ella, pues se queda embarazada del vampiro mientras es humana, y el feto crece de forma anormal en su vientre. Podemos ver escenas de gran dolor en una de las películas, aunque ella se niega a interrumpir el embarazo.

Finalmente tiene al bebé, Renesmee, una niña medio humana-medio vampiro que crece de forma mucho más rápida que la gente normal y que cuando llega a la madurez, detiene su desarrollo para quedarse con esa forma eternamente, con la idea asociada sobre la juventud eterna: la belleza de la mujer permanece intacta y su inocencia también.

Veríamos en Bella, después de esta descripción, el papel de princesa que describe Propp: una muchacha que necesita ser rescatada, y que marca a Edward como su héroe.

Edward Anthony Masen Cullen, es el protagonista masculino de la saga, un vampiro que tiene más de 100 años pero que físicamente aparenta 17 años. Edward es transformado en vampiro por el que después se convierte en su padre, Carlisle, en 1901 debido a que enferma de gripe española.

El personaje es inteligente, frío, serio, manipulador y controlador. Desde el primer minuto se obsesiona con la protagonista femenina y permanece atento a todo lo que ella hace. La sigue y la espía de forma constante, razona con su lógica, una lógica cerrada y anclada en el pasado.

Desde el principio de la saga se ve a Edward vigilar de forma constante a nuestra protagonista femenina. Los celos que siente por el segundo protagonista masculino, Jacob, le llevan a cometer alguna locura. Según Edward, Bella no puede tener un mejor amigo hombre, y aquí es donde nos muestra su cara más oculta y fea: la de un vampiro obsesionado por controlar todo lo que le rodea, sin importar si está bien o mal.

En algunas ocasiones vemos al personaje en auténticos momentos de ira, en los que pocas veces puede controlarse; también vemos como este pierde el control poniendo en riesgo la vida de los demás, llegando incluso a herir a la protagonista. Aunque Edward tiene momentos en los que se aprecia que quiere a la protagonista y no quiere hacerla daño, al menos de manera intencionada, su condición y su fuerza “sobrehumana” le lleva al límite en muchos casos, algo que claramente es perjudicial para ella.

Edward representa el papel de héroe, aunque este no era un héroe en sí mismo, sino que es la protagonista la que le convierte como tal, pues es ella la que necesita ser rescatada una y otra vez, y es él quien consigue ponerla a salvo varias veces a lo largo de las películas.

Jacob Black, es el segundo protagonista masculino de la saga, un licántropo (hombre-lobo) que tiene 16 años y que se nos presenta como un amigo de la infancia de Bella. Podemos definirle como un personaje rudo, rebelde y con bastante coraje, que no se amedrenta ante las situaciones difíciles, las cuales se le presentan constantemente.

Jacob representa lo contrario a Edward: mientras este es de sangre caliente (pues es un mamífero), Edward es frío, pues no tiene sangre; mientras el primero es más impulsivo y se deja llevar por sus sentimientos, el segundo es más analítico y calculador, debido a sus años de experiencia. Jacob es un personaje más agradable, y aunque también esconde secretos, se nos muestra como más ameno y tratable. Además, Jacob es el Macho Alfa de nacimiento de su estirpe, y lucha por Bella durante toda la saga, tanto por su amor como por protegerla de quienes quieren matarla. Esa condición le hace ser fuerte, lo que también le trae problemas en varias ocasiones. Se enamora de la protagonista, aunque su amor no es correspondido, y se ve en él un papel de “segundo” príncipe que trata de salvarla de los que la persiguen.

En Jacob vemos al denominado “ordenante” que describe Propp, pues pide ayuda al héroe para poner a salvo a Bella, es decir, pide ayuda para resolver el mal que causa.

3.3 MITOLOGÍA Y REPRESENTACIONES

3.3.1 PERSONAJES MASCULINOS: DE LOS MITOS EUROPEOS A LOS POSTMODERNOS AMERICANOS

Empezaré explicando que es un mito siguiendo la definición del autor Roland Barthes, incorporada en su libro *Mitologías*, en el cual lo define con la siguiente frase “*el mito es un habla*”. Con esta frase de cinco palabras Barthes define el mito de hoy. Podríamos decir que el mito es “*un sistema de comunicación, un mensaje que permanece sujeto a unas condiciones lingüísticas que lo caracterizan*” (Barthes, 1980: pág. 141).

Barthes afirma en su libro que los mitos no son naturales, pues estos son creados por las personas, por la historia, y tienen una intención concreta, pues lo que se pretende es transmitir un mensaje determinado, algo parecido a lo que pasa en la publicidad. Los mitos son complejos, y cada uno posee un significado y un significante que los distingue. Otra característica es que casi cualquier cosa puede convertirse en un mito.

Otro autor M. R. Martínez defiende que “*el mito es un habla despolitizada, entendiendo como política el conjunto de relaciones humanas en su poder de construcción del mundo. Consigue*

abolir la complejidad de los actos humanos, les otorga la simplicidad de las esencias: las cosas parecen significar por sí mismas". (Martínez, 2009: pág. 10)

Siguiendo con esta definición, no es de extrañar que exista el mito del vampiro, pues el propio habla lo convierte en un mensaje, y este mensaje, aunque sea irreal, impregna una región y puede, posteriormente convertirse en un mito maduro, lo que aumenta las posibilidades de que se expanda por otras regiones, otras sociedades, y perdure a lo largo de los siglos.

El mito del vampiro ha perdurado hasta nuestros días, y es ahora, después de varias décadas en desfase, cuando vuelve a resurgir con más fuerza y vuelve a protagonizar historias. Se convierte en un mito postmoderno, ya que las historias protagonizadas en la actualidad difieren bastante de las contadas en los siglos anteriores, pues como he mencionado anteriormente, *Crepúsculo* trata este mito de una forma edulcorada, dándole la vuelta a la historia que se ha venido contando desde siglos atrás: el vampiro como ser terrorífico, como criatura infernal.

Para empezar el análisis del mito del vampiro, es necesario conocer el propio mito, la historia que envuelve al mismo. Se cree que su existencia data de antes de Cristo, aunque hay dos versiones sobre el nacimiento de los vampiros: la creencia, según los textos hebreos, de que a la vez que *Adán* nació una mujer llamada *Lilith*, Madre de los demonios y primera mujer de este; y otra versión que señala a *Caín* como el vampiro original, de ahí que los vampiros también sean conocidos como "cainitas"; la historia cuenta que Caín después de matar a su hermano se convierte en el primer asesino, y es castigado por Dios convirtiéndole en un ser antinatural, sin vida, el cual debería saciar su sed de sangre alimentándose de ella, un ser que no podría contemplar nunca más el amanecer y que infundiría terror a todo aquel al que se acercase.

En la mitología griega y romana existen numerosas deidades bebedoras de sangre conocidos como *Lamia*, *Empusae* y *Striges*, y estos fueron vinculados con vampiros y brujas durante décadas. Hay infinidad de historias acerca del origen de los vampiros, aunque las mencionadas anteriormente son las más extendidas entre la sociedad.

Los vampiros, a lo largo de la historia, han ido cambiando de imagen en las mentes de las personas, pero sus características de han mantenido casi intactas desde el principio de los tiempos: los vampiros son seres fríos, pues están "muertos", que se alimentan de la sangre de sus víctimas, están pálidos pues por sus venas no corre sangre, tienen una fuerza sobrehumana, y son seductores, atrayendo a sus víctimas a ellos para parecer bellos a sus ojos; se cuenta también en algunos países que pueden hipnotizar a sus víctimas y así tomar su sangre. Además, existe la creencia de que según que vampiro, poseen una serie de dones que los hace más poderosos a la par que peligrosos.

Durante toda su existencia se ha creído que la forma de acabar con ellos era clavarles una estaca o cruz de madera en el corazón y después había que despedazarlos y quemarlos. Símbolos como el agua bendita, el ajo o las cruces y las oraciones religiosas pueden espantarlos, según cuenta la mitología. Además estos seres no pueden exponerse al sol durante mucho tiempo, pues les quema la piel y los daña. (Vitallini, 2007; pág. 72)

Como ya han mencionado algunos autores, por ejemplo F. Morales Lomas en su artículo *Los vampiros de la modernidad: Crepúsculo.*, Edward es un vampiro postmoderno pues tiene características que le alejan de sus predecesores.

Crepúsculo trata el mito del vampiro de una forma edulcorada, dándole la vuelta a la historia que se ha venido contando desde siglos atrás: el vampiro como ser terrorífico, como criatura infernal.

En la saga vemos cómo muchos de estos convencionalismos, mencionados anteriormente, se usan para seguir con la tradición cinematográfica, aunque otros cambian, como por ejemplo:

los vampiros pueden exponerse al sol y no se queman, aunque sí les molesta. Esta es la característica que más ha cambiado, pues estos al exponerse al sol no sólo no se queman, sino que brillan, como si estuvieran compuestos por millones de diamantes diminutos que al reflejarse la luz sobre ellos crean ese “efecto brillo”.

Cambia también la idea de “monstruo” puesto que los vampiros de la película son seres que han conseguido calmar su sed de sangre humana, han aprendido a controlarse y por lo tanto se puede “convivir con ellos sin riesgo”. Los ojos de estos son de color amarillento-naranja, y no rojos como los vampiros del pasado, aunque en las películas también podemos ver a los vampiros más tradicionales que se alimentan de sangre humana.

Nuestros vampiros tienen diferentes dones, como por ejemplo leer la mente, tener visiones del futuro o ser capaz de repeler los propios dones de los otros vampiros, como le ocurre a nuestra protagonista. Vemos cómo se ha modernizado el mito del vampiro para adaptarlo a una nueva trama y al público espectador, y ajustarlo a los gustos más modernos de la sociedad, haciendo que esta cambie su visión de estas criaturas y torne hacia ellos una actitud positiva.

Para justificar el mencionado cambio, me apoyo de nuevo en el ensayo de Morales Lomas, en el que cataloga a nuestro personaje como el “*no muerto de la postmodernidad*”.

Como he mencionado con anterioridad, nuestra película es una mezcla entre la mitología traída a nuestra época y el amor romántico del que se ha escrito tanto durante el siglo XIX. Morales Lomas comenta en el ensayo que lo novedoso de *Crepúsculo* es:

“una serie de principios hasta ahora ignorados cuyo eje vertebrador sería la integración en la cultura postmoderna de la adolescencia y juventud y la solución de los conflictos vitales en el amor, creándose así un maridaje novedoso entre el discurso amoroso de principios del XIX y el terrorífico que inaugura el vampiro”. (Morales, 2012: pág. 99)

Para este autor, el personaje ha sido remodelado a causa de una evolución, es un producto evolucionado, transformado para adaptarse a los nuevos cánones de la sociedad. Meyer siguiendo su fe mormona adapta el personaje eliminando el arquetipo de vampiro clásico. Ha aburguesado a nuestro protagonista, ha creado un “vampiro americano”, pero manteniendo el misterio, la elegancia y la seducción del vampiro original.

Morales Lomas hace una clara diferenciación entre el Conde Drácula, el vampiro por antonomasia, y Edward Cullen, perteneciente a esta nueva generación de vampiros:

“Drácula, ser solitario donde los haya, emplea la astucia para introducirse en el mundo y conquistarlo; en cambio, Edward Cullen es un ser social, tiene su familia y no necesita la astucia sino la verdad. Ya no pretende conquistar el mundo como antaño sino que lo dejen vivir su experiencia amorosa con Bella Swan. Ha dejado el terror para acceder al romanticismo amoroso y la narrativa de adultos pasa a ser narrativa juvenil. Los jóvenes han sido seducidos por el vampiro y ya no sienten terror hacia él sino un gran atractivo”. (Morales, 2012: pág. 105)

Otro mito importante en la saga es el del *Hombre-lobo*, también conocido como *licántropo*, un ser legendario que ha estado presente en muchas culturas a lo largo de la historia y que todavía hoy hay gente que cree en ellos.

La mitología cuenta que este ser es humano y que puede transformarse en lobo de forma voluntaria o involuntaria. En un principio se creía que sólo podía transformarse en una de las fases de la Luna, la Luna Llena, pero la versión más moderna lo ha transformado y este podría hacerlo prácticamente cuando quisiera, como por ejemplo cuando se siente amenazado. En la mayoría de las referencias contemporáneas la forma de asesinar a un hombre-lobo es disparándole una bala de plata en la cabeza, aunque esto ha sido traído por la literatura moderna y no aparece en las leyendas más tradicionales, en las que se dice que había que arrancarle la cabeza y sacar su corazón.

Este mito parece ser originario de Europa, aunque no se sabe con certeza, y se hallaba vinculado a la magia negra. Este mito es esencialmente masculino, pues no se conoce ninguna leyenda en la que una mujer se convirtiera en este ser. Según la mitología, el primer hombre-lobo fue *Licaón*, rey de Arcadia, Grecia; este era un hombre sabio que consiguió sacar a su pueblo de las condiciones pésimas y salvajes en las que vivían, pero él siguió siendo un salvaje, sacrificando jóvenes para el dios Zeus, llegando incluso a asesinar vagabundos que llegaban a su reino pidiendo ayuda. Zeus quiso saber si aquello era cierto y haciéndose pasar por uno de ellos fue al reino y pidió hospitalidad, Licaón quiso matarle pero cuando se enteró de que era un dios quiso hacerle una broma, y ordenó que le sirvieran la carne de un niño. Zeus encolerizado le condenó a convertirse en hombre-lobo y lo desterró.

A lo largo de la historia se han ido configurando una serie de características asociadas a estos seres, como por ejemplo que en su forma humana tenía una gran cantidad de vello, que durante su transformación en lobo perdía toda consciencia humana o que el momento de la transformación era realmente doloroso.

Todas estas ideas que rodeaban la mitología del hombre-lobo han sido reelaboradas y edulcoradas para poder ofrecer al público algo seductor, pues de otra forma hubiera sido rechazado por el mismo y hubieran tomado una actitud negativa hacia él.

Era necesario entonces cambiar la idea generalizada que había sobre estos seres para que, por ejemplo, las chicas jóvenes que fueran a ver la película quedaran prendadas del personaje y éste les transmitiera seguridad, y no miedo. Además surge la idea de la “imprimación”, algo que los licántropos describen como un sentimiento más fuerte que el amor a primera vista, lo que nos deja ver una vez más que en la saga se ha hecho todo lo necesario para que este personaje tenga sentimientos y no represente una amenaza, para que seduzca al público con su lado más sensible.

Después del análisis a dos de los mitos más conocidos en todo el mundo, es preciso concluir con la afirmación de que ha habido un cambio radical desde el mito europeo que todos conocemos, al mito postmoderno en que se ha convertido.

Se puede justificar el por qué de dicha evolución del mito europeo al postmoderno: si no hubiera un cambio en el personajes, tales como comportamientos, actitudes, sentimientos, la saga *Crepúsculo* no hubiera conseguido tenido repercusión mediática, pues el público vería en la pantalla el mismo arquetipo de vampiro que se nos ha venido contando hasta la película. El éxito de la saga se debe al lavado de imagen que ha hecho la autora con los personajes para modernizarlos y adaptarlos al tiempo y a la moda presente en la sociedad.

3.3.2 DESARROLLO DEL PERSONAJE DE EDWARD

La figura que representa el vampiro no varía apenas a lo largo de las películas: su personalidad está formada, pues tiene 117 y ya ha vivido una vida entera con la que formarla. Mientras que Bella va evolucionando a lo largo de la saga, el personaje de Edward es más lineal, más estático Edward representa los ideales más tradicionales masculinos, el cómo se debe comportar un “hombre”: la fuerza, la acción, la competencia, el control sobre sí mismo y sobre los demás, el derecho a imponer normas, a poner límites.

Según Luis Bonino, en su artículo “*la masculinidad tradicional, obstáculo a la educación en igualdad*” existen tres creencias sobre cómo se conforma masculinidad tradicional (MMT): la autosuficiencia, la belicosidad heroica y la superioridad sobre las mujeres y la diferenciación de ellas. (Bonino, 2001: pág. 2)

Ejemplo de masculinidad tradicional



Fig. 1

Edward controla día y noche a Bella, llega a reconocer que ha estado espiándola, pero a ella no le importa, la idea que se plantea es: si me vigila es porque me quiere, para protegerme. Y aunque sí es cierto que en los momentos en los que ella corre peligro la vigilancia podría llegar a entenderse, todas las demás escenas donde ella no se muestra en peligro no tienen justificación, por lo que cabe relacionarlo entonces con la idea del control y la vigilancia abusiva que no tiene explicación.

Edward se nos presenta como el héroe de la película, y recrea los roles masculinos más tradicionales, como por ejemplo la virilidad, la fuerza o la inteligencia. El personaje destaca porque es brillante, encantador y atractivo. Para Bella es el novio perfecto, y en un principio, ella llega a decir: *“La desesperación me hirió en lo más hondo al comprender que era demasiado perfecto. No había manera de que aquella criatura celestial estuviera hecha para mí”*. Para ella es una criatura a idolatrar, alguien a quien admirar, lo que la deja a ella en una segunda posición, y a él como un ser perfecto, mostrándonos una vez más que se hace una representación tradicional de los roles masculinos y femeninos, alzando al género masculino y debilitando y doblendo al género femenino.

La concepción de Edward como el héroe es algo novedoso en la saga, pues existen decenas de películas de vampiros, como *Nosferatu* o *El Conde Drácula*, donde los protagonistas siempre son masculinos, sin embargo discrepan mucho de los vampiros de nuestra historia, pues estos son seres malvados que seducen a sus presas, en su mayoría mujeres, y después muerden su cuello para beber su sangre. Los vampiros que se nos muestran en estos films tienen características parecidas a nuestro vampiro, como por ejemplo el carácter frío y controlador, la fuerza, la inteligencia, la clase social, etc., sin embargo, son personajes aislados de la sociedad, que conviven solos en sus grandes mansiones; tampoco se enamoran ni logran resistir a la sed de sangre, pues se nos plantean como unos monstruos, seres malignos con los que no se puede razonar ni dialogar.

Las películas de la saga *Crepúsculo* parecen pretender que nuestro vampiro debía ser modernizado, necesitaba un “lavado de imagen” para atraer la atención, para que se le viera como al novio perfecto, como un héroe que salva a su princesa, en vez de cómo a un monstruo cruel, como se le ha representado a lo largo de la historia.

3.3.3 EL PERSONAJE FEMENINO Y EL PAPEL DE PRINCESA

Analizaré en este apartado el papel de princesa que representa nuestra protagonista femenina, Bella, una chica joven, menuda y desprotegida a la que le ocurren acontecimientos en los que necesita ser salvada por un príncipe, en este caso Edward.

Aunque la representación de princesa que se da a lo largo de la historia, no es del todo la convencional: Bella no quiere ser el centro de atención como en otras historias contadas, aunque finalmente se centre en ella y en su relación la historia; además no encarna el rol más machista de “la mujer en la casa y en la cocina”, aunque sí se casa pronto con él y tienen una niña, pues en la película nos lo presentan como fundamental para que ellos, por su distinta condición, puedan estar juntos.

Podemos decir que existe una pequeña línea que une a la protagonista con las últimas princesas Disney, las más modernas, como por ejemplo *Mérida* de la película *Brave o Tiana de Tiana & el Sapo*, en el que ellas son las heroínas de la película, ellas son las que salvan la situación. Aunque Bella es salvada en varias ocasiones, en la última parte de la película *Amanecer*, vemos como ella se une a la lucha con los demás y ayuda a derrocar a los enemigos. Así, esta relación entre las princesas es percibida al darnos cuenta de que a nuestra protagonista se le ha asignado un papel de princesa alejado de los estereotipos más tradicionales, y llevándola a un nuevo terreno en el que las princesas también pueden combatir.

De nuevo hay que mencionar que, aunque sí que es verdad que el papel que representa nuestra protagonista está algo más alejado del papel de princesa más tradicional, Bella sigue necesitando la ayuda de uno u otro hombre para protegerse. Sigue obedeciendo las órdenes de los protagonistas masculinos lo que nos sugiere que una vez más en el cine, la representación de la mujer está anclada en los valores del pasado.

3.3.4 DESARROLLO DEL PERSONAJE DE BELLA

Como se expuso en el primer capítulo del trabajo, el personaje de Bella va evolucionando a lo largo de las películas, no solo en cuanto a su personalidad, sino a la imagen que proyecta en un principio y que cambia en el final de la saga.

En un primer momento el rol que sigue la protagonista es el de mujer seductora que se salta las reglas e incita al hombre a pecar, el cual cae en sus redes. Esta es una imagen que se repite a lo largo de la historia y que tiene su origen en la primera mujer que existió.

Eva significa lo prohibido, lo tentador, la gula, la curiosidad (a la cual se hace referencia en la primera película con la *fábula del león y la oveja*). Eva comete el primer pecado e incita a Adán a cometerlo también, y lo mismo pasa en la película: Bella se enamora de Edward, y aunque él la advierte de que se mantenga alejada, ella no hace caso, le incita, juega con él hasta que cae en sus redes, y él “no puede hacer otra cosa” que pecar.

Así Bella se nos presenta en el principio de la historia, como son representadas e imaginadas muchas otras mujeres, como Eva “la pecadora”, pero que a su vez es una mujer débil y debe ser protegida por un hombre, creando así una imagen más positiva pero siempre ceñida a los estereotipos y roles tradicionales.

La idea de Eva como mujer pecadora y el tema de lo prohibido podemos verlos reflejados en la portada de la primera novela, además de que se puede apreciar durante toda la saga, pues se representan dichos temas caracterizados como una manzana roja en las manos de una mujer. En dicha portada la manzana representa lo prohibido, el amor de una persona humana hacia un ser que no es humano, el amor prohibido. Las manos de mujer sujetándola nos indican de forma simbólica que esa persona abraza todo lo que rodea a esa idea. Se nos transmite ese

mensaje desde un principio, pues es la trama principal de la historia: un amor que no debería ser pero que finalmente vence todos los obstáculos y que consigue transmitir la idea de final feliz.

Al ser una mujer la que sujeta la manzana, irrevocablemente nos lleva a pensar en ella, en Eva, la primera mujer que cometió un pecado, comiendo el fruto del árbol prohibido. Lo que se intenta transmitir con la manzana es que al igual que Eva tomó el fruto de ese árbol prohibido, la protagonista se enamora de un ser malvado, prohibido y termina vendiendo su alma para convertirse en un vampiro, comete un pecado, como Eva, y el castigo es la pérdida del alma.

Para el autor Morales Lomas (2012), la manzana que aparece en la portada del libro *“está relacionada con el mundo de la prohibición y el origen del mundo a través de la imagen que proyecta el Génesis en torno a la simbología de la manzana. Amores prohibidos, amores humanizados de vampiros y seres de carne y hueso que alcanzan una nueva singladura en la que desaparecen definitivamente los instrumentos de la retórica vampírica inaugurados en el siglo XIX”* (Morales, 2012: pág. 100).

Portada Crepúsculo



Fig. 2

También podríamos relacionar la manzana roja con *Blancanieves*, la primera princesa Disney, que mordió la manzana y cayó en un profundo sueño, hasta que llegó su príncipe y con un “beso de amor” la despierta, viviendo felices para siempre. Podríamos hacer un paralelismo con nuestra historia puesto que Bella al empezar la relación con Edward (el mordisco a lo prohibido, a la manzana) se deja llevar por él, y finalmente este muerde a Bella -simbolizado como el primer beso de amor- convirtiéndola en un vampiro, viviendo felices hasta la eternidad.

A medida que avanza la saga la imagen de Bella se ve transformada y, aunque se siguen denotando tintes característicos de la primera imagen, sobre todo porque ella le incita en varias ocasiones a mantener relaciones sexuales y él se niega puesto que no están casados, su rol se vuelve más maternal: hacia él y hacia la hija que ambos esperan. Se convierte entonces en una especie de Virgen María, madre protectora que llega a sacrificar su vida por dársela a otro, en este caso a su hija Renesme.

Bella decide no abortar y seguir adelante con el embarazo, un embarazo peligroso y que sabe desde un principio que puede costarle la vida, y aunque todos los personajes se muestran en desacuerdo con su decisión, una de las hermanas de Edward apoya a la protagonista pues su sueño era haber podido ser madre, enseñándonos una vez más un estereotipo tradicional, un mito representado y asumido a lo largo de las décadas: todas las mujeres tienen instinto

CAPÍTULO III

maternal; una versión que Simone de Beauvoir desmiente en su libro *El Segundo Sexo*, mostrando que tal instinto no existe pues “*No se nace mujer; se llega a serlo*” y afirmando que la imagen de mujer coqueta, cariñosa, maternal, sumisa, etc., confinaba a ésta al hogar haciendo que perdiese sus vínculos sociales y dejase de ser libre, es como si no pudiera desarrollarse debido a estos roles machistas. (Beauvoir, 1948-49: pág. 109)

Bella a punto de dar a luz



Fig. 3

Bella representará a lo largo de las películas, el papel de una chica débil que se ve aún más pequeña al lado del protagonista masculino. Únicamente al final de la saga veremos a una Bella más valiente que lucha por su hija y que comienza a creer en ella misma.

DEL AMOR ROMÁNTICO A LA VIOLENCIA DE GÉNERO

4. DEL AMOR ROMÁNTICO A LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Como he mencionado al principio del trabajo, a lo largo de la historia del cine se nos ha presentado una relación entre el amor y la violencia, numerosas películas hacen apología de este tipo de relación, y la violencia es justificada por el amor, como una consecuencia del mismo. En películas como ¡Átame! De Pedro Almodóvar se nos muestra esta idea de perdón al agresor justificado con el amor.

En los diferentes epígrafes de este capítulo explicaré el mito del amor romántico que ha perdurado en la sociedad desde hace siglos, y que ha sido representado, sobre todo en literatura. También explicaré el concepto de violencia de género, y la relación que ambos términos mantienen. En los dos últimos epígrafes explicaré algunos ejemplos, tanto en la historia del cine como en nuestra historia, de violencia de género, escenas que aparecen en la película y que muestran la sumisión y dominación de un género respecto al otro.

4.1 EL AMOR ROMÁNTICO

El ideal romántico que existe en nuestra sociedad se basa en el pensamiento de que el amor puede con todo y todo gira en torno a este. El mito del amor romántico ha perdurado por los siglos, y surgió como contraposición a la clásica práctica de que dos personas se casaran por interés. En la antigüedad, esta práctica era algo muy común entre las familias, que juntaban a sus hijos para conseguir algún beneficio. Es entonces aquí cuando surge el amor romántico, un amor que perdona, aguanta, sufre, comparte, vigila, justifica, etc., pero sobre todo perdura a lo largo del tiempo. El tipo de comportamientos que refleja este mito tiene una gran carga machista y muy egoísta, pues se basa en que son las mujeres quienes deben aguantar esa carga.

Esta concepción ha sido estudiada a lo largo de la historia por teóricos como Carlos Yela (2003) o Pilar Sampedro (2004), y nos explican que esta creencia social es irreal e imposible de cumplir, además de que este tipo de mitos refuerzan y reproducen el papel pasivo de las mujeres y su subordinación al género masculino. Otros teóricos como Wilson y Nias (1976) afirman que el fenómeno amoroso no es de origen reciente ni está subordinado a nuestra cultura, para ellos “Aunque no siempre concebido como un necesario prelude para el matrimonio, el amor romántico y pasional ha existido en todos los tiempos y lugares”.

En la actualidad, el amor juega un papel muy importante en nuestras vidas: buscamos en redes sociales y en páginas de citas a nuestra “media naranja” (otra concepción más del amor romántico), nos gastamos grandes cantidades de dinero en la otra persona, en nosotros mismos para que nuestra pareja nos vea mejor, etc., consumiendo gran parte de nuestro tiempo en la búsqueda del amor, es algo así como una meta utópica que las personas deben alcanzar para ser felices.

Sin embargo, el amor romántico que se representa una y otra vez en los medios de comunicación, el que se nos viene a la mente cuando nos preguntan por ello, pues se basa en unos patrones muy estrictos: está formado por dos personas, de diferente sexo, y cuyo final, según la moral e imagología cristiana, es el matrimonio y la reproducción; por lo tanto, las parejas que no se adecuen a esta representación no están bien vistas socialmente.

Un claro ejemplo en la historia, y al que se hace referencia durante las dos primeras películas, es la historia de amor entre Romeo y Julieta, dos amantes que debido a las diferencias entre sus reinos no pueden verse y amarse libremente y aunque se casan, acaban muriendo los dos por una serie de desdichas, quedando como paradoja del denominado amor romántico, pues

su relación parece estar condenada al fracaso desde el principio, aunque gracias a esos actos podrán estar juntos eternamente, dándole ese matiz más platónico, envolviéndolo en un aura romántica que justifica todos sus actos.

Si bien es cierto que nuestra historia tiene una “final feliz”, en parte para agradar al espectador, tiene muchos matices que nos llevan a la historia mencionada: Edward y Bella, por su condición, no pueden estar juntos, al igual que Romeo y Julieta; durante la segunda película él cree que ella ha muerto y decide “suicidarse” presentándose ante los *Vulturis*, una antigua familia de vampiros considerados en las películas como la “Familia Real” de todos los vampiros, siendo estos los más poderosos y más sanguinarios de todos. El suicidio ante la muerte de la amada es algo que se nos presenta en ambas historias.

Además de la recreación de la historia de los amantes, en la segunda película de la saga, al comienzo de la misma, Bella sueña con ella misma dentro de 50 años, viendo como ella ha envejecido mientras que Edward se mantiene físicamente en la misma edad por su condición inmortal. Cuando ella se despierta del sueño, vemos como se ha quedado dormida leyendo un libro: *Romeo y Julieta*, de Shakespeare, haciendo una alusión directa a la historia, comparándola con la que ella mantiene con el protagonista.

Todo esto nos sirve como justificación de la idea del amor romántico que promueve la historia de la película, perpetuándose entre la sociedad, que lo visiona una y otra vez.

Este mito ha perdurado a lo largo de los siglos, convirtiéndose en una especie de modelo a seguir en las relaciones tradicionales de pareja. Aceptar el mito conlleva exigirse a uno mismo y a la pareja un sacrificio para conseguir algo difícilmente alcanzable, pues lo que representa este mito es irreal y se basa en la anulación y renuncia de uno mismo.

El mito del amor romántico se basa en paradigmas que proporciona la cultura y es aceptado socialmente, sin reflexionar sobre las repercusiones que puede tener sobre las personas, sobre todo en los adolescentes.

4.2 LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Para comenzar con este apartado es necesario empezar diferenciando y definiendo dos conceptos que, en muchos casos, son confundidos entre sí: sexo y género.

-El sexo de una persona hace referencia a las diferencias biológicas que presentan hombres y mujeres entre ambos y que son conocidas universalmente. Estas diferencias se encuentran sobre todo en las funciones que realizan los aparatos reproductores de cada sexo.

-El género representa las diferencias culturales sobre las funciones y roles sociales que toman hombres y mujeres en la sociedad. Estas diferencias son construcciones que realiza dicha sociedad a partir de las diferencias biológicas que presenta cada sexo.

Así podemos ver cómo, aunque ambos conceptos se nutren uno del otro, no tienen nada que ver, pues el primero es inherente a cada uno, mientras que el segundo es una construcción que crea la sociedad.

Estos constructos recrean unos roles de género, es decir, unos comportamientos que se aceptan como femeninos para las mujeres y masculinos para los hombres y que nos acompañan a lo largo de nuestra vida, ya sea porque los aceptamos o porque los rechazamos. Si aceptamos dichos roles “conseguiremos” insertarnos más fácilmente en la sociedad, pues es lo que se espera de nosotros, mientras que si los rechazamos pueden alejarnos de la sociedad provocando reacciones adversas.

Aunque los roles de género son estrictos, limitantes e injustos en la mayoría de los casos, los aceptamos con naturalidad pues es algo que aprendemos desde niños, ya que es durante esta etapa cuando se enseña a los más pequeños a comportarse de una u otra manera según su sexo. Los niños aprenden y aceptan, en casi todos los casos, los roles de género establecidos y comienzan a imitarlos, y a usarlos durante todo su proceso de socialización.

Podemos decir que los roles de género están directamente relacionados con el reparto de tareas en todos los ámbitos, ya sea el ámbito familiar, social o profesional, pues todavía en el siglo XXI existen tareas calificadas “para hombres” y otras “para mujeres”. Este problema se acentúa aún más si echamos un vistazo a países con un desarrollo menor en el que las mujeres son consideradas como “inferiores” a los hombres, y reciben castigos brutales si, por ejemplo, desobedecen la orden de un miembro del sexo opuesto.

Después de conocer la diferencia entre ambos conceptos (sexo y género) podemos definir lo que es violencia de género y los tipos de violencia de género que existen. La definición de violencia de género comúnmente aceptada hace referencia a la violencia contra la mujer, y, tanto la definición, como los tipos de violencia, van dirigidas a eliminar este tipo de trato discriminatorio y abusivo hacia el género femenino.

La definición de violencia de género o violencia contra la mujer según la Organización de Naciones Unidas es la siguiente:

todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para las mujeres, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública o privada.

Después de esta declaración de la ONU, se han ido sucediendo varias Conferencias Mundiales sobre la Mujer para tratar el problema y buscar soluciones al mismo. En el año 2006, la Asamblea General de las Naciones Unidas declaró que la violencia contra mujeres y niñas era una forma de violación de los derechos humanos más extendida, pues se encontraba claramente arraigada en la sociedad. Así, siguiendo el consejo de la ONU, nuestro país cambió poco a poco el Código Penal hasta culminar en el año 2004 con la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, la cual establece que se considera violencia de género:

- **a) Violencia física**, que incluye cualquier acto de fuerza contra el cuerpo de la mujer, con resultado o riesgo de producir lesión física o daño, ejercida por quien sea o haya sido su cónyuge o esté o haya estado ligado a ella por análoga relación de afectividad, aún sin convivencia.
- **b) Violencia psicológica**, que incluye toda conducta, verbal o no verbal, que produzca en la mujer desvalorización o sufrimiento, a través de amenazas, humillaciones o vejaciones, exigencia de obediencia o sumisión, coerción, insultos, aislamiento, culpabilización o limitaciones de su ámbito de libertad, ejercida por quien esté o haya estado ligado a ella por análoga relación de afectividad, aún sin convivencia.
- **c) Violencia económica**, que incluye la privación intencionada, y no justificada legalmente, de recursos para el bienestar físico o psicológico de la mujer y de sus hijas e hijos o la discriminación en la disposición de los recursos compartidos en el ámbito de la pareja.
- **d) Violencia sexual y abusos sexuales**, que incluyen cualquier acto de naturaleza sexual forzada por el (presunto) agresor o no consentida por la mujer, abarcando la imposición, mediante la fuerza o con intimidación, de relaciones sexuales no consentidas, y el abuso sexual, con independencia de que el (presunto) agresor guarde o no relación conyugal, de pareja, afectiva o de parentesco con la víctima.

Como vemos, la violencia de género no solo es violencia física, sino que puede manifestarse de muchas otras formas, como por ejemplo mediante insultos o menosprecio de la otra persona, sobre todo en los medios, acercándonos a la llamada anulación simbólica, la cual definiré dos epígrafes más abajo, aprovechando el epígrafe sobre el amor y la violencia en la saga *Crepúsculo*.

4.3 EL AMOR Y LA VIOLENCIA EN EL CINE

El amor y la violencia son dos temas que aparecen continuamente en el cine, y tiene diferentes representaciones, sin embargo, quiero centrarme en este epígrafe en la relación que tienen en el cine el amor y la violencia de género, tantas veces representada en la gran pantalla.

Muchas de las representaciones llevadas a cabo son de protesta, de denuncia hacia los malos tratos contra las mujeres, negando la idea de que el amor puede justificar todas las acciones de violentas. El cine y los medios de comunicación en general, han fomentado y reproducido en diversidad de ocasiones roles catalogados como masculinos y femeninos.

En muchas culturas, la relación amor-violencia es una característica innata a la pareja, y el cine ha ayudado a fijar esta idea como natural en la sociedad. Así, por ejemplo, según la profesora Eva Navarro (2014) algunas de estas características son *“la dependencia y sumisión de la mujer al hombre, la fuerza de voluntad de él frente al carácter de entrega de ella e incluso, en algunos casos, la atracción de la mujer al hombre de quien recibe cualquier tipo de maltrato, físico o psicológico, justificado este hecho por otros atribuido con frecuencia a otro de los rasgos asociados tradicionalmente a la naturaleza femenina: el masoquismo”*. (Navarro, 2005; pág. 109).

El cine español tiene grandes ejemplos que ilustran lo expuesto en este apartado, como la película *¡Átame!* de Pedro Almodóvar (1992), en la cual se cuenta la historia de un joven que tiene problemas con las drogas y una mujer que trabaja como actriz de películas pornográficas y de terror. El chico se enamora de ella y en un intento de que ella se enamore de él, la rapta para convencerla de que deben estar juntos. Tras rechazarle en un principio el chico sigue insistiendo y la protagonista finalmente acaba enamorándose de él.

Este es un claro ejemplo de sumisión y aniquilación femenina, de masoquismo por parte del género femenino. Según el director, este tipo de películas suponen una denuncia ante estos comportamientos, pero una vez visto el desenlace, se entiende que no es así.

Otro ejemplo de película con una supuesta carga de denuncia es *Solo Mía*, de Javier Balaguer (2001). La película trata sobre una mujer que recibe la primera bofetada de su marido cuando ambos esperan su primer hijo. La protagonista aguantará durante un tiempo, debido a que su familia y amigas justifican la situación, y después le dejará. Cuando finalmente hace un intento por volver con él, se da cuenta de que no puede eliminar todo el daño que la ha causado e intenta dejarle. Forcejean y ella acaba pegándole y atándole, él consigue escapar y ata a la chica. Cuando está soltándola, aparece la hermana de la protagonista y en un forcejeo dispara al hombre, que queda tetrapléjico.

A lo largo de la historia del cine hemos visto muchas películas que mostraban el tema de los malos tratos, siendo en los casos más recientes películas con una supuesta carga de denuncia y condena. Sin embargo, años atrás, la violencia que se representaba en las pantallas no tenía una intención de denuncia, sino que simplemente mostraba la realidad social, es decir, si un hombre propinaba una bofetada a una mujer, era visto como algo natural debido a la superioridad del hombre y justificado mediante la actitud de ella.

De nuevo, la profesora Eva Navarro, nos indica en su trabajo *Bofetadas de película: amor y violencia de género en el cine*, que esa bofetada elegante que daba el hombre a la mujer era algo simbólico, una forma de poner a cada uno en su lugar: el hombre da la bofetada para calmar a la mujer pues se encuentra en un estado de histeria o descontrol. Una representación de género en la que el rol masculino predomina sobre el femenino: el hombre da la bofetada, tiene la última palabra. (Navarro, 2005: pág. 110)

Otras películas como *Carne trémula*, también de Pedro Almodóvar (1997), o *Durmiendo con su enemigo*, de Joseph Rubén (1991), intentan mostrar los malos tratos, pero finalmente no llevan al espectador a reflexionar sobre el tema, que es lo que habría que conseguir cuando se realiza una crítica sobre el tema.

A través de estos ejemplos, y muchos otros, identificamos los roles tradicionales que se han ido mencionando a lo largo de todo el trabajo: por un lado el rol femenino que transmite debilidad, pasividad y la sumisión, y por otro lado un rol masculino que representa la fortaleza, la lucha, la actividad y la dominación.

4.4 AMOR ROMÁNTICO Y VIOLENCIA DE GÉNERO EN CREPÚSCULO

En este apartado comentaré la relación de la saga Crepúsculo con el concepto de violencia de género, anulación simbólica y el amor, relacionado y representado en la película mediante los protagonistas de la misma.

Se debe de entender, como ya se ha mencionado en un apartado anterior, que cada persona nace con un sexo determinado, pero que el desarrollo se adquiere a través de la socialización. Tanto niños como niñas aprenden a serlo desde pequeños. Lo femenino y lo masculino, por lo tanto, son hechos que en primera instancia parecen naturales, pero que en realidad no lo son. A través de las construcciones culturales, los niños y niñas adquieren un conjunto de patrones que van guiando su formas de actuación, y clasificando su vida mediante roles culturales.

La mitología servía en un principio para establecer y propagar estos elementos que provocarían la influencia según el sexo. Por ejemplo, el mito del vampiro históricamente ha sido representado por un hombre, y aunque la tradición habla de *Lilith* como la *Madre de los Demonios*, las mujeres vampiro reflejaban los papeles de sumisas de un vampiro hombre más sabio y fuerte, al que ellas debían lealtad.

Así pues, la cultura ha establecido y perpetuado desde las historias y mitos más antiguos los roles, y en la actualidad los sigue perpetuando. Según Simone de Beauvoir “el instinto maternal no existe, sino que la madre asume la maternidad con todas sus variables contextuales” (Beauvoir, 1948; pág. 214). Esto habría que relacionarlo directamente con los roles de género y sus representaciones. Los roles son comportamientos que se aceptan como femeninos o masculinos; en Crepúsculo Edward es fuerte y activo, mientras que Bella es débil y pasiva, necesita ser protegida por él.

El proceso de socialización, pues, define estos comportamientos y los promueve fomentando una división de los mismos según el género. El reparto de tareas entre ambos sexos queda influenciado, directamente, mediante este proceso. Aparecen en Crepúsculo un conjunto de estereotipos y de ideas que vienen planificadas e impuestas por su creadora, como por ejemplo que ella desee casarse y que lo deje todo por él, o que él tenga que estar pendiente de ella para protegerla.

DEL AMOR ROMÁNTICO A LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Se observa en la película, además, que tanto la organización familiar como social es patriarcal, los puestos clave de la película los ocupan los varones y el desarrollo de la trama muestra como esta división en el ámbito familiar marca la actuación de los personajes: un ejemplo claro es cuando cuentan la historia del personaje de Rosalie, que fue llevada a la familia de los Cullen para que formara pareja con Edward, estableciendo entre ambos una relación de conveniencia, pero Edward rechaza a la chica, espera a su amor verdadero, apareciendo de nuevo el concepto de amor romántico.

Los temas viriles se desarrollan con un carácter preestablecido en nuestra sociedad, los hombres suelen mostrar agresividad, espíritu aventurero y competitividad. En la película se observa el concepto de espíritu aventurero cuando Edward cuenta su pasado a Bella y le revela que durante unos años se apartó de la familia Cullen para formar su propia historia, para conseguir emociones nuevas y poder saciar su sed de sangre humana.

Los temas femeninos se centran en una identificación de la mujer relacionada con el amor, la perversión, la presencia en el hogar y el servicio al hombre, el ejemplo más claro es la relación de Bella con Edward durante toda la película, un amor sumiso en el que ella vive por y para él sin importarle las consecuencias.

La mujer es anulada simbólicamente mediante el predominio y la identificación de la misma con dos imágenes bien opuestas: la seductora y la doméstica. Estas dos clasificaciones hacia el género femenino son claramente un producto de esta sociedad patriarcal, que considera esta característica como natural, como lo neutral, porque es lo que se nos ha enseñado desde pequeños.

Para entender la anulación o aniquilación simbólica debemos repasar los estudios de la autora Gaye Tuchman (1978), la cual tras analizar diferentes noticias de periódicos observa un dominio del género masculino sobre el femenino y lo define como <<aniquilación simbólica de la mujer en los medios>>, unos medios de comunicación que reflejan unos determinados valores y creencias y que ponen en peligro el desarrollo social al no mostrar imágenes positivas del conjunto de la sociedad que permitan ver una representación adecuada del género femenino en la actuales sociedades democráticas. Para ella la aniquilación es condena, trivialización o ausencia en los discursos mediáticos y las mujeres tienen una representación, en los medios, muy inferior a la de los hombres. (Tuchman, 1978).

En nuestro caso, vemos como la protagonista es condenada a ser débil, frágil, autodestructiva, etc., es claramente una muestra de anulación simbólica, pues representa un papel de inferioridad, se encuentra en desventaja respecto al personaje masculino.

Otro concepto que nos ayuda a analizar los roles en *Crepúsculo* y la relación entre los mismos es el de "violencia simbólica", introducido por Pierre Bourdieu (1999).

La violencia simbólica de la mujer se ve alentada por la división social de espacios entre hombre y mujeres. La cultura condiciona y genera la violencia simbólica, según Bourdieu existe una división sexuada que sitúa al hombre en un rol activo, fuerte, arriba, paternal y racional, y que se contrapone a un rol pasivo, débil, abajo, maternal y emocional que representa a la mujer. Podemos observar como en la saga esto se nos muestra con la idea de que ella es una mortal (débil), con un autoestima baja (pasiva), en situación de inferioridad (abajo), que se queda embarazada (maternal) y decide dejar su entorno para vivir con su amor (emocional).

La violencia y anulación simbólica generan pues una dominación no física sobre los cuerpos, pero sí sobre las mentes. Debido al lenguaje, a las estructuras sociales, las representaciones culturales y los esquemas de percepción, dicha violencia es capaz de expandirse y perpetuarse de manera silenciosa usando, en pleno siglo XXI, este tipo de películas entre otros ejemplos.

Como vemos, la anulación o aniquilación es también violencia simbólica, y aunque no siempre van de la mano, en la saga *Crepúsculo*, se dan ambos conceptos.

CAPÍTULO IV

Como ejemplo pongo una de las frases que Bella dice a Edward en la segunda película, la cual resume este apartado de una forma esclarecedora: “Puedes llevarte mi alma, porque no la quiero sin ti, ¡Ya es tuya!”

En Estados Unidos, expertos en la materia, como Peter Jonason, alertaron ya en el año 2005 que las representaciones y roles que interpretaban hombres y mujeres en las películas de *Crepúsculo* remarcaban situaciones de sumisión del género femenino al masculino, además de un control obsesivo de este último hacia el primero.

Además de las diversas críticas recibidas hacia la saga, *Crepúsculo* ha servido al CIM (Centro de Información á Muller) como base para su campaña del 25-N, en la que se advierte de que un 38% de los casos de violencia, consultados en el CIM de Pontevedra, están protagonizados por menores de 30 años, edad que según los mismos, ha ido descendiendo a lo largo de los últimos años.

La concepción que en esta película se tiene del amor es la que, asociaciones de este tipo, pretenden evitar sobre todo entre los más jóvenes. La idea del amor romántico que puede con todo debería ser un ideal antiguo, pasado y puesto en juicio tanto por la sociedad como por los medios de comunicación, sin embargo, nada más lejos de esta realidad, los Mass Media refuerzan estos ideales y los recrean en muchos de sus productos. Para hacernos una idea del concepto del amor que se vive durante toda la película, me remito al primer párrafo del primer libro de la saga, así como a las primeras palabras que dice Bella en voz en off al principio de la película:

Nunca me había detenido a pensar en cómo iba a morir. Seguramente, morir en lugar de otra persona, alguien a quien se ama, era una buena forma de acabar. Cuando la vida te ofrece un sueño que supera con creces cualquiera de tus expectativas, no es razonable lamentarse de su conclusión.

Con estas palabras comienza la protagonista a contarnos su historia, una reflexión bastante pesimista, lo que ya nos hace intuir parte de su personalidad, y nos revela parte de la trama principal. En este párrafo hay una relación directa entre el amor y la violencia, este tipo de citas enaltecen la teoría sobre la que se basa la hipótesis del trabajo: afirmar que el amor es una justificación para la muerte es una manera de generar violencia y anulación simbólica y transmitirlo de forma directa a millones de espectadores.

Para ella su sueño, y nos lo revela un poco más adelantada la historia, es estar con él pues siente que lleva esperándole toda la vida, su sueño es ser vampiro y pasar con él la eternidad, por lo que según ella, una vez tomada la decisión de morir, no debes lamentarte, pues vas a cumplir tu sueño.

Lo más destacable es que el sueño de una adolescente de 17 años sea morir y desprenderse de su vida para pasarla junto a la persona que quiere. Aunque sí es cierto que a esa edad se cometen errores y los pensamientos y prioridades son distintos, no justifica que dos personajes que van a ser vistos por millones de jóvenes tengan estos pensamientos y además los lleven a cabo, siempre con un final feliz, claramente opuesto de la realidad.

A continuación incluiré algunos ejemplos de escenas en las que se muestran signos de violencia simbólica y violencia física, además de algunos de los diálogos en los que la protagonista es anulada simbólicamente.

El primer ejemplo de violencia física directa lo encontramos al principio de la primera película, *Crepúsculo*, en la escena aparecen ambos protagonistas en el bosque, Bella acaba de descubrir que Edward es un vampiro, y este quiere mostrarle su “verdadera cara”, por lo que la agarra fuertemente del brazo durante varios segundos de la escena y, sin dejar a la protagonista tiempo de reacción, la sube a su espalda para subir rápidamente la montaña en la que se encuentran, cuando llegan suelta a Bella de mala manera, pues está enfadado, y prosigue su

DEL AMOR ROMÁNTICO A LA VIOLENCIA DE GÉNERO

acción: enseñar su cara a la luz del día; cuando, al exponerse al sol comienza a brillar, ella dice: “eres hermoso”, y va hacia él para decirle que no le tiene miedo y que quiere estar a su lado.

Edward agarra del brazo a Bella



Fig. 4

La siguiente escena de violencia directa se encuentra en la película *Luna Nueva*; en la misma podemos ver a Bella, a Edward y a la familia de éste celebrando el cumpleaños de la protagonista. Durante la celebración, Bella se corta abriendo un regalo, y es entonces cuando uno de los “hermanos” de Edward huele la sangre y va a por ella. Para evitar que éste la muera, Edward lanza por los aires a Bella contra una mesa con figuras de cristal, los cuales se rompen con el impacto y cortan en un brazo a ésta.

Aspecto de Bella después de ser lanzada



Fig. 5

Esta escena es la que nos muestra de forma más clara la violencia física, pues nuestro protagonista podría evitar lanzarla o, por lo menos, apartarla de forma más suave. Es en este tipo de escenas donde vemos la violencia física, pero también la aniquilación simbólica, pues la escena se plantea de tal manera que esto debe suceder, cuando en realidad no es necesario para el desarrollo de la trama, ni nos ayudan a entender la historia, son sólo imágenes violentas que proyectan sobre el público comportamientos negativos.

Aunque hay varias escenas donde podemos ver violencia física de forma explícita, he querido reseñar la que viene a continuación porque es un claro ejemplo de cómo la violencia física y la violencia simbólica van en muchas ocasiones de la mano. En esta parte, que la encontramos en la película *Amanece parte I*, los protagonistas acaban de contraer matrimonio y van a tener su primera relación sexual -como comenté en el capítulo primero, Edward no quiere mantener relaciones antes del matrimonio-, se encuentran en su luna de miel. La escena de sexo que mantienen los protagonistas es salvaje, bárbara, rozando lo descortés y ordinario, pues debido a la fuerza sobrehumana del protagonista acaban rompiendo el mobiliario de la habitación en la que se alojan. Cuando Bella se levanta a la mañana siguiente y se mira al espejo descubre que está cubierta de cardenales por todo el cuerpo debido a la fuerza que él ha ejercido sobre ella, y el pensamiento de ésta es concentrarse en ocultarlos, nada más, pues piensa que “no tienen un aspecto tan malo”.

En esta escena de la película la violencia queda enmascarada por el amor: llevan mucho tiempo esperando esta ocasión, sin embargo, se nos repite en varias ocasiones que es peligroso para la protagonista, pues él no controla su fuerza y puede llegar a matarla. Es aquí cuando vemos que una escena como la descrita es prescindible, o por lo menos, se podría a ver planteado de otra manera; sin embargo, esto nos muestra una vez más los roles que siguen los protagonistas: él es fuerte, activo; ella es débil, pasiva. Además la abstinencia antes del matrimonio es uno de los valores que encontramos a lo largo de la saga, y que se cumple, pues no mantienen relaciones sexuales hasta su luna de miel. Este tipo de valores refuerzan la hipótesis de trabajo, pues son valores tradicionales que representan a la mujer, y a las relaciones de pareja, de forma clásica, antigua, incluso arcaica en varias ocasiones.

A continuación plasmaré algunas frases de los diálogos que ejemplifican los valores tradicionales y, sobre todo, la sumisión de la mujer, el rol que representa a lo largo de la saga *Crepúsculo*.

El primer ejemplo es uno de los muchos pensamientos que la protagonista dice en voz en off a lo largo de la saga. Este primer corresponde a la primera película, *Crepúsculo*, y dicta lo siguiente:

De tres cosas estaba absolutamente segura. Primera, Edward era un vampiro. La segunda, había una parte de él y no sabía si era la parte dominante, sedienta por mi sangre. Y la tercera, que estaba incondicionalmente e irrevocablemente enamorada de él.

Con esta frase, la protagonista nos muestra su amor incondicional a Edward: no importa el peligro, no le preocupa si puede controlarse y, por tanto, hacerla daño, pues se justifica de nuevo con el amor: está enamorada y hará lo que sea por estar su lado.

Estas frases tan rotundas son las que crean en los adolescentes una imagen errónea del amor y de las relaciones de pareja, pues nos hacen creer que este tipo de comportamientos, estos valores patriarcales, tradicionales y androcentristas -pues no olvidemos que es Bella quién arriesga todo su mundo por estar con él- son los valores neutrales, desarrollándose en el imaginario colectivo una idea que no se corresponde con la realidad que vivimos en la actualidad.

El segundo ejemplo corresponde a la segunda película de la saga, *Luna Nueva*, en la escena vemos a Bella salvando a Edward, el cual está al borde de “suicidarse” -creyendo que Bella ha muerto por equivocación decide exponerse a la luz del sol delante de decenas de personas, lo que obligaría a la familia de los *Vulturis* a matarlo-. Bella se abalanza sobre él para apartarle de la luz, sin embargo son descubiertos por los *Vulturis*, y les hacen pasar a una habitación para interrogarles, pues descubren también que Bella es humana. Después de unas cuantas preguntas, la mencionada familia deciden castigar a Edward, y con sus poderes comienzan a torturarlo, es entonces cuando Bella grita: “no le hagáis daño a él, hacédmelo a mí”, a lo que el

líder del clan responde: “Vaya, esta personita está dispuesta dar su vida y su alma por alguien que ya ha perdido la suya, ¡Qué interesante!”.

A raíz de este diálogo y las imágenes que acompañan a la escena -sobre todo de angustia y dolor por parte de nuestra protagonista- podemos extraer que nuestra protagonista es una mujer dependiente, sumisa, que arriesgaría todo por amor, justificando este todo lo malo que pueda ocurrirle. Este tipo de diálogos en cine son la representación de la citada aniquilación simbólica que sufre el género femenino en los medios de comunicación. La mujer queda relegada a estar por debajo del hombre y en consecuencia, la igualdad se ve mermada y apartada de la realidad.

El tercer y último ejemplo, pertenece también a la primera película, *Crepúsculo*, en esta escena los protagonistas están bailando pues se encuentran celebrando el baile de fin de curso del instituto. Bella aparece con una férula en la pierna debido a que anteriormente se había puesto en peligro, y se clava un cristal roto. Después de unos cuantos pasos en la pista en la que aparecen ambos personajes solo, Edward le dice a Bella: “Te quiero más que a nada en el mundo, ¿No te basta eso?; a lo que ella responde: “Sí, es suficiente. Suficiente para siempre”.

Otro ejemplo que corrobora, una vez más, que en la saga existe de forma bastante clara anulación simbólica, hay un menosprecio de la mujer, una representación de ésta a través del filtro del androcentrismo, pues ella es representada bajo el filtro de la dominación y por tanto, las acciones, los gestos o los diálogos son una clara representación de esto.

La saga *Crepúsculo* es necesaria ser vista bajo un punto de vista crítico, eliminando los mitos y centrándose en la idea de que los personajes son una pareja corriente, como puede ser otra cualquiera; sólo así se puede contemplar la violencia de un género hacia el otro, de él hacia ella, la dominación a la que Bella es sometida ya sea por Edward, por su familia o por ella misma.

Se comprueba con este tipo de películas que el medio cine sigue perpetuando valores tradicionales que se alejan de la igualdad entre géneros y que desarrollan en los adolescentes imágenes mentales y comportamientos con los que muchas asociaciones luchan día a día por extinguir. Debido a esto los jóvenes posiblemente crearán unas pautas de comportamientos que seguirán agrandando la brecha entre dicha igualdad.

LA PERCEPCIÓN DEL PÚBLICO SOBRE LA SAGA CREPÚSCULO

5. LA PERCEPCIÓN DEL PÚBLICO SOBRE LA SAGA *CREPÚSCULO*

A continuación hablaré sobre la percepción de las más jóvenes de la saga *Crepúsculo*, pues uno de los objetivos de este trabajo era conocer si las adolescentes son conocedoras o no de este tipo de comportamientos, es decir, si encuentran en la saga algún ejemplo que las lleve a pensar que en ésta hay comportamientos machistas, si los personajes tienen una relación igualitaria o si aparece, siempre ante su modo de ver, violencia de género.

El cuestionario, que ha sido contestado de forma anónima, cuenta con 10 preguntas dicotómicas que han sido respondidas con sí o no por las 40 jóvenes a las que se les ha presentado. La edad de las encuestadas se encuentra entre los 14 y 18 años.

A continuación plasmaré las diferentes preguntas del cuestionario y expresaré los resultados que he obtenido una vez hechos los cuestionarios. Finalmente expondré mis conclusiones sobre el mismo y sobre los resultados que nos arroja éste.

Las preguntas incluidas en el cuestionario son las siguientes:

1. ¿Conoces la saga *Crepúsculo*?
2. ¿Te gustan las películas?
3. ¿Te sientes identificada con el personaje de Bella?
4. ¿Te gustaría vivir la experiencia de la protagonista?
5. ¿Te gusta el personaje de Edward?
6. ¿Te gustaría tener una relación como la de los personajes?
7. ¿Crees que el personaje de Edward controla al de Bella?
8. ¿Crees que la representación de que se hace de la mujer es la correcta?
9. ¿Crees que los personajes tienen una relación de igualdad?
10. ¿Crees que en la relación de los personajes existe violencia de género?

Los datos obtenidos de los cuestionarios son los siguientes:

El 30% de ellas se sentían identificadas con la protagonista de una u otra manera.

Al 65% de las chicas les gustaría vivir una experiencia como la de la protagonista, es decir, dejar su vida para convertirse en un vampiro y estar con la persona que quiere.

Al 80% de las encuestadas les gusta el personaje de Edward en las películas (personalidad, características que lo definen).

A la pregunta de si les gustaría tener una relación como la de los personajes, y un escandaloso 85% de ellas afirma que no le importaría tener una relación como la que viven los protagonistas de la saga.

A la pregunta de si creían que el personaje de Edward controla al de Bella, un 75% dice que no, mientras que el otro 25% afirman que existe un control por parte del protagonista masculino sobre el femenino.

El 90% de las encuestadas contestó sí a la pregunta sobre la representación de la mujer. Para ellas la forma en la que aparece en género femenino es la correcta, y solo un 10% creen que no es acertada o no se corresponde con la realidad.

Para el 75% de las encuestadas, la relación de los personajes es igualitaria, mientras que para el 25% restante el personaje masculino ejerce control y dominio sobre la protagonista, sin embargo, varias de las encuestadas, aclararon que el adjetivo debería ser protector, y no dominante.

Finalmente, a la pregunta de si creían que existía violencia de género en la saga *Crepúsculo*, el 95% de ellas respondió que no, y sólo un 5% veía actos de violencia de uno a otro género.

LA PERCEPCIÓN DEL PÚBLICO SOBRE LA SAGA CREPÚSCULO

Podemos ver a través de este cuestionario, que las chicas más jóvenes, en cierta manera, no son capaces de reconocer la violencia de género, tanto física como psíquica, pues para muchas de ellas son situaciones que ya han vivido o experimentado con anterioridad, y el verlo continuamente en los medios de comunicación solo ayuda a agrandar la duda sobre estos comportamientos y a normalizarlos de cara a la sociedad, y sobre todo de cara a las adolescentes.

Los medios de comunicación perpetúan roles de género, modelos de comportamiento, etc., que en ocasiones no son éticos ni muestran la supuesta evolución social. Sin embargo, vemos como las jóvenes se sienten atraídas por estos modelos de masculinidad, y en general, de relaciones de pareja. No comprenden lo que es la violencia de género, por lo tanto no son conscientes de ella y no saben reaccionar o responder cuando se les plantea la situación.

El hecho de que los comportamientos y el rol que sigue el personaje masculino gusten al sexo opuesto es otra muestra de cómo el cine ayuda a perpetuar los valores tradiciones y patriarcales, convenciendo a miles de jóvenes de que lo que se presenta en las pantallas es lo natural, lo neutral. Esta atracción por Edward nos responde al tercer objetivo de la investigación: conocer si el público es consciente de dicha violencia, y como vemos a través de las respuestas al cuestionario, no lo es, pues está tan acostumbrado a visionar este tipo de comportamientos, en nuestro caso disfrazados de un vampiro “atractivo”, que los ven normales, e incluso necesarios y muchas de ellas querrían a alguien así o vivir una historia parecida.

CONCLUSIONES

6. CONCLUSIONES

Una vez acabado este trabajo de investigación sobre la saga Crepúsculo, puedo afirmar en primera instancia que hoy en día existe una banalización de la violencia: los jóvenes juegan con violencia y aprenden a ser violentos mediante los medios de comunicación, los juegos, los propios adultos, etc. Los programas de televisión, cada vez más, contienen actos agresivos y ofensivos hacia otros. El cine es uno de los medios, además de la televisión y los videojuegos, que más violencia contiene, e influye en la percepción del público.

En segunda instancia, el cine actúa como creador de estereotipos y roles tanto femeninos como masculinos, perpetuándolos a lo largo del tiempo desde su creación y condicionando el comportamiento de los espectadores. Muchos de los roles, comportamientos, estereotipos, etc., están justificados mediante otros actos, como por ejemplo la temática de la violencia de género que se justifica una y otra vez con el amor, es decir, los actos basados en el mito del amor romántico, como las bofetadas, se justifican mediante los celos o por la actitud histórica de la mujer, por ejemplo.

Vemos repetidas veces imágenes de este tipo, imágenes que perpetúan estos modelos de relación, que los presentan ante los jóvenes como una condición innata a la pareja, cuando lo que se debería representar es una relación basada en el respeto, la tolerancia, la sinceridad y, por encima de todo, la igualdad entre ambos miembros.

Se crea con estas imágenes como las de Crepúsculo, un mensaje subliminal sobre el hecho de que las relaciones abusivas y en las que un miembro de la pareja ejerce control sobre el otro, son positivas, desembocando por lo tanto en la idea de que el género femenino es sumiso y está doblegado al control masculino.

Mientras que asociaciones y ONG's intentan erradicar este problema que cada vez más se muestra como algo normal y aparece a una edad más temprana, los medios de comunicación producen y reproducen estos roles y comportamientos, perpetuándolos en el tiempo. Los adolescentes absorben estos comportamientos y en muchas ocasiones los ponen en práctica, retornando una y otra vez problema.

Medios como el cine o la televisión, siendo conscientes de su poder de influencia no actúan de una manera responsable ya que siguen apareciendo nuevas manifestaciones, como las analizadas en este trabajo, con gran asiduidad en todo el mundo.

Los datos de las asociaciones de mujeres así como los estudios anteriores sobre la violencia de género en Crepúsculo confirman la hipótesis planteada al comienzo del TFG: existe violencia machista en la saga, así como roles y estereotipos femeninos y masculinos que se muestran a los más jóvenes de la sociedad creándoles una idea errónea y negativa de las relaciones de pareja.

Por tanto, respondiendo a las preguntas y objetivos marcados al inicio de esta investigación podemos decir lo siguiente:

1. Respecto a los roles: son tradicionales y patriarcales, y la chica se representa de un modo peyorativo e inferior que el chico. Un análisis imagológico del aspecto de los personajes y del discurso de sus diálogos nos lo ha confirmado.
2. Los tipos son tradicionales y responden a la tipología de los cuentos clásicos que analizaba Propp, y que como decía el autor, son muy eficaces para alcanzar al público y transmitirle ciertos mensajes.
3. Respecto a la representación de la violencia, la hay puesto que nos encontramos varias escenas de violencia física directa mostrada de forma explícita, y que además está justificada o

CONCLUSIONES

camuflada en otra violencia general o respondiendo a exigencias del género de acción o a la naturaleza violencia del personaje, por su condición de vampiro.

4. Respecto a las percepciones del público: como se deduce de los cuestionarios, efectivamente las chicas se identifican con ese rol de princesa y no detectan la violencia.

5. La saga Crepúsculo es un producto totalmente integrado en la maquinaria de la industria de masas, de estandarización de productos. Y en este caso lo ha hecho dándoles la vuelta a uno de los mitos europeos más importantes: el del vampiro, convirtiéndolo en un ser integrado absolutamente en el sistema y la sociedad capitalista. Aunque no ha supuesto un punto central de la investigación, Crepúsculo ha “integrado” a un personaje malvado, desposeyéndolo de sus rasgos originales para convertirlo en un servidor del sistema, de la ley y de las buenas costumbres. Todo esto lo hace mediante un discurso del nosotros (los buenos) y ellos (los malos) a los que hay que combatir, muy similar, por cierto, a ciertos discursos de la política internacional estadounidense (aunque esto sería objeto de otra investigación). Es curioso además, que los primeros (nosotros, los buenos) son americanos mientras que los segundos (ellos, los malos) son extranjeros o de raza distinta a la blanca.

Por lo tanto, a través del análisis de la saga podemos corroborar y confirmar la hipótesis de la que partía en un principio: existe violencia de género en la saga Crepúsculo, ya sea mediante violencia y/o mediante anulación simbólica o violencia física, además de que existe una representación tradicional de la mujer.

Añadiré a continuación una pequeña opinión personal, pues a lo largo de la realización del trabajo me han ido surgiendo preguntas. La primera de ellas me vino a la mente cuando terminé de ver la saga, pues quedé muy sorprendida por la reacción tan rotunda de la protagonista femenina de convertirse en vampiro y alejarse de su entorno familiar y personal para estar con el chico del que está enamorada, esa reacción por parte de Bella me hizo pensar: ¿Por qué la autora que está detrás de estos personajes plantea una historia de amor peligrosa, sobre todo para Bella, si lo que se intenta con la educación actual es prevenir este tipo de relaciones? ¿Es el cine un promotor de este tipo de conductas?, y si es así ¿Por qué?

En mi opinión, es necesario observar esta saga sin pensar que él es un vampiro, como si fuera una pareja normal, y así es como nos damos cuenta de que la protagonista sufre descréditos, separación de su núcleo familiar o agresiones, por nombrar sólo algunas situaciones que vive durante toda la saga.

Lo preocupante es que millones de jóvenes encuentran la saga romántica y a Edward como la pareja ideal, encuentran los aspectos que caracterizan al chico como símbolo del amor romántico, les gusta que Edward sea así, en su opinión es protector, no obsesivo; tiene un carácter fuerte, ven en él la representación de lo masculino, de la virilidad, cuando los aspectos que envuelven su personalidad son negativos.

El proteccionismo que ejerce Jacob hacia la protagonista de la película es otro ejemplo de cómo se transmiten las construcciones de género al través del cine. El compadecimiento y la postura de protección que en muchas escenas de la película refleja este personaje masculino hacen de él un estereotipo en sí en potencia que alimenta cómo debe de ser la figura de los hombres de esta y otras sociedades a través de esta saga.

Además de películas como Crepúsculo, decenas de libros de dominación masculina/sumisión femenina han cautivado a millones de mujeres en todo el mundo. Esto nos arrastra a pensar que hemos dado un paso atrás en la evolución hacia la igualdad entre géneros.

CAPÍTULO VII

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS

7. BIBLIOGRAFÍA

AZIZ, A. <<Cultura de masas, medios de difusión y culturas subalternas>>, *Culturas contemporáneas*, sep. 1986, vol. 1, núm. 1, pág. 79-95. Colima, México.

BARTHES, R. (1980): *Mitologías*, Madrid, Siglo veintiuno de España editores, 1999.

BEAUVOIR, S. (1948-1949): *El segundo sexo: los hechos y los mitos*, Francia, Siglo veinte.

BONINO, L. (2001) <<La masculinidad tradicional, obstáculo a la educación en igualdad>> *Xunta de Galicia, Congreso internacional de Educación en igualdad*. Santiago de Compostela, 1-8.

BORDIEU, P. (1988) *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid, Taurus.

(1998) *La dominación masculina*, Paris, Anagrama, 2000.

CHEERS, G. (2003) *Mitología: mitos y leyendas del mundo*, Barcelona, RBA, 2007.

Fundación ANAR: Ayuda a niños y adolescentes riesgo (2013). *Informe anual 2013: teléfono ANAR*. España. Obtenido de: <http://www.anar.org/wp-content/uploads/2014/05/Informe-Tel%C3%A9fono-ANAR-2013-definitivo-27-5-2014.pdf>

HERDWICKE, C. *Crepúsculo* [película cinematográfica]. United States: Summit Entertainment, 2008. 1 DVD, 127 min.

JONASON, P. (2010): <<Trabajar sobre los modelos de relación de la sociedad en general>> EE.UU, Universidad de Nuevo México.

LA TORRE, J. <<Imagología: no hay imagen neutral, ni siquiera la inconsciencia lo es>>, *Imagología*. Disponible en: <http://imagologiajorge.wordpress.com/2010/07/20/hello-world/>. Web visitada el 6/05/2014.

MANZANO, V. (2005) Introducción al análisis del discurso. Tomado de www.aloj.us.es/vmanzano/docencia/metodos/discurso.pdf

Ministerio de educación y cultura: Media cine, <http://recursos.cnice.mec.es/media/cine/bloque6/pag2.html>. Web visitada el 25/04/2014.

MORALES LOMAS, F. (2012): <<Los vampiros de la postmodernidad>> *Alhucema*. Revista internacional de teatro y literatura. Nº 28. Julio-diciembre 2012. www.revistaalhucema.com. Web visitada el 12/07/2014.

NAVARRO, E. (2005): <<Bofetadas de película: violencia y cine>>, en *Los hábitos del deseo*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, pág. 109-112.

ROVETTO, F. (2010) <<Androcentrismo y medios de comunicación: Apuntes sobre la representación de las mujeres en la prensa>> *Cuadernos de información*. Nº 27 Facultad de humanidades y artes, Universidad de Rosario-Argentina.

VITALLINI, R. (2007) *Brujas, hombres lobo y vampiros*, Barcelona, Círculo Latino

TUCHMAN, G. (1978) <<Introducción: la aniquilación simbólica de la mujer en los medios de comunicación>> Gaye Tuchman, Arlene K. Daniels & James Benet (eds.), *Heart and Home: Images of women in the Media*. Nº 19 Oxford University Press, New York.

VIÉITEZ, O. (2013) <<El reggaetón o los vampiros de Crepúsculo pueden fomentar violencia machista entre jóvenes>> *Pontevedra viva.com*, <http://pontevedraviva.com/xeral/5883/reggaeton-crepusculo-violencia-machista-pontevedra-fouces/> Web consultada el 25/04/2014.

VITALLINI, R. (2007) *Brujas, hombres lobo y vampiros*, Barcelona, Círculo latino.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS

VLADIMIR, P. (1928): *Morfología de los cuentos*, España, Editorial Fundamentos, 1970.

YELA GARCÍA, C. (2002): *El amor desde la psicología social. Ni tan libres, ni tan racionales*, Madrid, Ediciones Pirámide.

CAPÍTULO VII

ANEXOS

ANEXO 1

NOTICIA CONTRA CREPÚSCULO

No a los vampiros machistas

La saga Crepúsculo sirve de base a la campaña del 25-N, que advierte que un 38,3% de los casos de violencia consultados en el CIM de Pontevedra están protagonizados por menores de 30 años

📅 13-11-2012 11:31



La edil de Bienestar con los responsables del video documental, de la unidad didáctica y del CIM. // R. V.

S. REGUEIRA - PONTEVEDRA

La vida decide quién entra en tu vida, pero tú decides quien se queda. "Todo comienza con una elección", como se afirma en el arranque de la popular saga Crepúsculo, un fenómeno editorial y mediático que sirve de base para la campaña puesta en marcha por el concello con motivo del 25 de Noviembre.

Esa primera fase de Crepúsculo es también el lema de la campaña, que ya ha incluido el reparto de camisetas y que continúa en una segunda fase con un vídeo documental (con el mensaje "Ti podes paralo") y una unidad didáctica pensada para los adolescentes.

Y es que las acciones se centran este año en un segmento de edad, el de las más jóvenes inmersas en sus primeros noviazgos, que preocupa especialmente al Centro de Información á Muller (CIM) de Pontevedra. Sólo en la primera mitad de este 2012 el 30% de los casos de violencia consultados en este departamento están protagonizados por menores de 30 años y otro 8,3% por jóvenes que no han cumplido los 20.

Rosa Campos, psicóloga del CIM, recordó que de las 33 mujeres muertas el pasado año a manos de sus parejas o ex parejas "solo 6 habían presentado denuncias, algo que se empieza a notar en Pontevedra, que se denuncia y se asesoran menos, y en el sector de jóvenes todavía menos".

¿Influye internet y las redes sociales, en las que se difunde esta campaña, en estas situaciones de violencia? La experta del CIM considera que si, dado que "el acosador usa las armas que tiene disponibles" y si antes insultaba, ahora utiliza los dispositivos "para vigilar, controlar o cuestionar".

Todo comienza con una elección "y no tiene que ser aceptar la violencia de tu pareja", añade la concejala de Benestar, Carmen Fouces. Ésta no duda de que estamos dando pasos atrás en la

ANEXOS

prevención de la violencia machista: "Hay un retroceso casi invisible pero agigantado... Las mujeres que tenemos cierta edad y empezábamos a cultivar cierta autoestima ya no nos quedábamos atrás, pero ahora resulta que ese camino que empezaba tímidamente se vuelve atrás, entramos de nuevo en un ámbito hiperconservador".

El vídeo documental presentado ayer hace hincapié en que un 6% de las adolescentes sufre violencia y un 12% maltrato no reconocido. La idea de utilizar a los personajes de Crepúsculo es insistir en la confusión frecuente entre amor romántico y conductas abusivas, como el control, la vigilancia etc.

Diego Parajó, responsable de la unidad didáctica (pensada inicialmente para los institutos de Pontevedra pero que también puede descargarse para su utilización por todos los centros interesados) explicó que la unidad didáctica incluye tres niveles. El primero está pensado para una tutoría de 50 minutos, el segundo profundiza más en el ciclo de la violencia y el último analiza elementos de Crepúsculo y como éste reproduce estereotipos de género.

Expertos estadounidenses alertaron desde la publicación de la primera novela de la saga, en el año 2005, del divergente papel de los protagonistas: sumiso en el caso de ella y agresivo y controlador en el de él, lo que en su opinión podría darse de frente con las campañas de prevención de la violencia machista dirigidas a adolescentes, el segmento de edad que ha catapultado a esta saga romántica al éxito internacional.

A mayores, se acusó a la autora, Stephenie Meyer, de proponer estos estereotipos (y otras conductas contestadas desde los sectores feministas como la abstinencia antes del matrimonio o las bodas en la adolescencia) de acuerdo con sus creencias mormonas.

"Hay que observar la película sin pensar en que son vampiros", propone Diego Parajó, "si se ve así solo vemos una situación cutre en donde ella permite situaciones impensables de descrédito, de separación del núcleo familiar y agresiones".

A mayores, se refirió a mensajes como "morir es fácil, vivir es difícil" y a que Crepúsculo transmite un ideario "de sometimiento de lo femenino".

Frente a ello, la campaña busca poner de manifiesto que "el primer paso es que nos demos cuenta, mucha gente que vio la saga ni siquiera repara en eso, debemos formar personas críticas capaces de advertirlo", indica la concejala de Bienestar.

Tanto las camisetas repartidas inicialmente (y que incluyen un código QR) como la unidad didáctica hacen uso de la "estética Crepúsculo", mientras que el vídeo realizado por Gero Costas y Romina Doce opta por el color y una imagen más alegre. Un tono en general optimista que recuerda que "detrás de las campañas hay gente trabajando, personas que ayudan" y que, en última instancia, tú decides. Teléfono contra el maltrato: 061.